E N E L

U M B R A L

Rodolfo Daluisio

2021

EN EL UMBRAL

Meditaciones

I	– En el umbral	. . . 3
II	– La piedra de Vísperas	. . . 15
III	– ¿Hasta cuándo incautos, amarán la ignorancia?	. . . 30
IV	– Substancia del alma - Serie 1	. . . 41
V	– Tengo sed	. . . 48
VI	– Escala en la piedra *(La montaña es Cristo)*	. . . 64
VII	– Vasija, siempre llena	. . . 72
VIII	– Substancia del alma - Serie 2	. . . 86
IX	– Novedad del espíritu *(Vejez de la letra)*	. . . 94
X	– Ignorar y saber	. . . 106
XI	– Se apaga el signo	. . . 110
	– ÍNDICE	. . . 111

Rodolfo Daluisio

2021

1)

EN EL UMBRAL

(de la fe)

(En la orilla de la sombra)

Por el umbral de la sombra
vamos cruzando.
Tras de la sombra, se alejan
presto, los años.

Umbral que marca en la sombra,
puerta de luces.
Dejando un manto de negro,
luce un reflejo.

De las afueras se pasa,
línea marcada;
como una puerta que invita,
sea cruzada.

Cuánta vida de tiniebla
fue la de antes;
de cosas buenas, y otras,
pero, sin luces.

Cuánta vida, no sabemos,
tarde el cruzar;
ni cuánta vida veremos
luego, al pasar.

Si hemos de estar ya en la luz,
bien suponemos,
al buen camino abrazado;
pan de esperanza.

Pero aquel pozo de sombra
tras el umbral,
estando aún a la vista,
puede tornar.

El no alardear es de buenos,
que fueron de otros;
porque en la vida se esconden
sombras arteras.

Que si ya hemos cruzado
siendo guiados,
nos han llevado los dones
dados por Dios.

Y si al mirar hacia atrás
vemos un alma,
que por cruzar no se anima,
demos la mano.

Sin los temores de antes
demos el paso,
en el abierto esplendor,
alba del cielo.

Que el don de Dios siempre crece,
yendo al umbral,
hasta un linde no pensado,
cielos, y más.

23-06-2021

II

Nacer

Cómo arraiga,
el antiguo soplo que nos trajo al mundo.
Cuánto pesa,
cuando en el tropiezo de enfrentar la suerte,
ya castiga,
el primer impulso a la oscuridad;
sin saber,
que la mano dulce de la bienvenida,
es de luz,
y que nuestra alma entra en su batalla
de cruzar,
por sombra, por barro, por nube y tormenta
hasta el aire,
que podrá ver luces, siendo de la Luz.
Todo nuevo,
siempre días nuevos, entre luz y sombra.

Andar

Luego pesa,
sin saber su peso, para ponderar.
Luego impulsa,
esa mano dulce de la Providencia,
en deseos,
hambre y sed de vida para deslumbrar;
en conquistas
por las ambiciones, corredor de intentos.
Ver el día,
y al sentir el tiempo verse en la contienda
de lo propio,
del sentir de otros, del querer de tantos,
hasta ver,
cuál, la propia lucha, dónde, la amistad,
por caminos
de luz errabunda; de sombra dispar.

(II)

Llegar

Al llegar,
un día se aclara, el quién del origen,
de un destino, en un horizonte que vuelve a ser sombra
por ceguera
o por la porfía, de lucha, de engaño.
Que lo propio
por un infinito, volverá a ser luz.
Ya no es,
el impulso ciego que empujó el comienzo,
sino, amor,
donde ser ofrenda, es por instrucción,
por querer
y entender que un cielo nos espera en Luz.
Al arrojo
de cruzar lo propio hasta lo de Dios.

24-06-2021

Atrás, queda la sombra.
Por aquellos olvidos
que arrullan detenidos
y que nunca se olvidan.

Atrás queda la sombra,
de recuerdos que callan;
recuerdos de la ofensa,
o recuerdos de goce.

Signada la memoria
por pasadas callejas,
con caras y paisajes,
de sombras alumbradas.

Cuando quedan atrás,
con grises envolturas,
es que el rostro levanta
su dignidad de fe.

Cuando ve por delante
providentes augurios,
de amores que iluminan
por campos de esperanza.

Y cruzará el umbral;
aquel que puso Dios,
como puente a cruzar
de renovada vida.

Pero si cubre el rostro
la duda de ignorantes,
con las deudas impagas
y rencores sin fruto.

Puede quedar el alma
detenida en su sombra,
y nunca ver la chispa
del umbral que se ofrece.

Sobrevendrá el olvido
que se lleva los frutos;
con recuerdos heridos
en el odio deforme.

Oídos que no oyen,
y ojos que no ven,
olvidarán a Dios,
que espera en una luz.

Libre el alma su lucha,
que, contra adversidades,
y contra sombra y odio,
cruza el umbral, sin más.

25-06-2021

IV

"Criatura humana"

Desde el umbral de la madre,
por el umbral de la abuela,
entra el cielo de la carne,
para la prueba del agua.

Vientre de la gestación.
Alma que empieza a vibrar
en partículas de tierra,
por el líquido elemento.

Hasta el umbral de los aires
nacido en la aspiración,
que exhala por los espacios
para la prueba del aire.

Propensión de crecimiento.
Construcción de la palabra,
para dar erguida y libre
vivaz manifestación.

Por el umbral de los fuegos
de maduras intenciones,
por los estados de aprecios,
para prueba del saber.

Diligencia, aprendizaje
selectivo de conductas,
asumir de los hallazgos
obra digna que se ofrece.

Umbral de la vocación
que surgió desde lo hondo,
hasta subir los espacios
y los fuegos del anhelo.

Superativo el estado
del amor manifestado,
común en fruto común,
que asoma alto, lo alto.

Umbral del fenecimiento
de deseo espiritual;
va por libres estadíos
hasta la prueba del alma.

Juicio a fiel definición
de frente al signo de Dios;
abriendo umbrales eternos
sobre infinitos sutiles.

25-06-2021
"et spiritus Dei ferebatur super aquas"
…y el Espíritu de Dios se cernía sobre las aguas. Ge.1,2

Sombrío mundo,
a Dios no ve;
a Dios desea,
a Dios combate.

Mente del hombre,
no vence al mundo,
no abraza a Dios,
ni ve lo suyo.

Cuerpo del hombre
que siente el hambre,
siente la sed
en soledad.

Desde la sombra,
busca la luz.
Desde el derrumbe
ve, construir.

Desde la pena
reclama el goce;
de la ignorancia
busca el saber.

Busca saciarse
y va en deseos.
Busca conquista
del desamparo.

Alma del hombre
que va escondida,
detrás del velo
de la materia.

Pretende verse
desde las ansias,
manifestadas
en lo inestable.

Pretende a Dios
en la ceguera.
Anhela cielos
en la tiniebla.

Por artificio
de las crueldades;
recibe espinas
de lo que ama.

Sombrío mundo,
no piensa al hombre.
Ni el hombre quiere
verse en la sombra.

Que todo el hombre
alma y latidos,
por ir a Dios
marcha sin Dios.

26-06-2021

VI

Pasa un umbral, tras otro umbral, tras otro.
Y por su puerta, otra y otra puerta.
Una cerrada; entreabierta otra;
una confiada; otra en el peligro.

Oh!, vida hostil, de puertas canceladas;
aquellas de la vida amenazante;
otras, de incertidumbres agobiantes;
o de umbrales que cambian a sinuosos.

En el suelo fortuito de los tiempos,
amigable es la puerta que ha pasado,
por el umbral que augura bendición.

Pero el hombre, que ciego viene al mundo,
necesita atreverse a traspasar,
cual sea, umbral o puerta que entrecruce.

27-06-2021

VII

Umbral desconocido,
¿dónde el camino va, después de ti?
Aparenta ser tan claro,
como inundado de una luz está.

Umbral desconocido,
¿eres, de mí, el último portal?;
porque ya no es esperanza,
que su promesa, a la vista está.

Umbral desconocido,
¿puede que solo sea el verdadero?,
que aparenta ser final,
tan solo porque sea de verdad . . . ?

Umbral desconocido,
brilla con tu apariencia, tu presencia . . .! ;
tan amable confidencia,
que no es, tu imperio en mí, desconocido.

Umbral de los umbrales,
me das confianza de saberme en ti;
porque llegas a mi origen, . . . ?
y de mi origen, mi destino en Dios . . . ?

27-06-2021

VIII

Alma alerta,
atiende a la fe, que es don del cielo,
que por esa fe cruzas el umbral.
Pero luego, debes internarte en tal camino,
donde encontrarás la esperanza
y sus destinos luminosos,
y la caridad, con sus hallazgos de espíritu.

Alma alerta,
no te oscurezcan los ojos;
no te alejen los caminos;
no te ensombrezcan las luces.
Haz de pasar ese umbral
con la carta de la fe,
que has defendido en el cruce
de la cuesta pedregosa.

Alma alerta,
alerta te quiere el cielo,
que no apague tu esperanza,
aunque ahora luz no veas.
Sigue la senda guiada
por aquella luz lejana
que un día verás radiante.

Alma alerta,
confía, que lo enseñado,
y lo aprendido en la cruz,
es ofrenda verdadera,
abrazada al solo árbol
de la cruz del Redentor.
Será tu carta de pase,
ante el umbral de los fines.
Caridad de caridades.
Día, del día de Dios.

29-06-2021

IX

Este lado del umbral
por amigos, o no amigos.
Benefactor o contrario.
Manos, que toman o dejan.

Llegado al umbral de luz,
una sola mano hay,
que espera firme mi mano
se sostenga con la suya.

Como aquella de aquel día,
en que el mundo ya no sea,
la mano sola de Dios,
será sostén y refugio.

Este lado del umbral
vive en la mano fortuita;
la medida sin medida;
la esperanza sin visión.

Aquel lado del umbral,
que va por campos del "siempre",
su mano no desampara,
su luz ya no deja sombra.

Que cada umbral del ascenso
hacia los llanos de cielo,
deja ver su sola mano,
al caer todas las manos.

Lucha en la pena o la herida,
que da su mano en la ayuda,
mano que ansía el umbral
donde posar toda mano.

Que nada será del mundo
como con manos sin fruto.
Espere se compadezca
la única mano, en Dios.

29-06-2021

Umbral que no guarda espacios,
que no detiene tardanzas.
Que ya no es lugar de vida,
sino de ir a la vida.

Si nunca podrás quedarte
esperando en el umbral,
alma del viento agitado
y del día pasajero.

Nada hay en el umbral,
que se quede de este lado,
y deba pasar al otro;
si solo por él, se va.

Umbral que limita al mundo
sobre fines que fenecen.
No pueden quedar en él,
alma que vas por la senda.

Tampoco podrás quedar,
alma que mueves las ansias,
sin cruzar, o sin pasar,
desde el mundo que caduca.

Si no das el paso digno
que tú quieras abrazar,
no podrás quedarte atrás
donde apaga tu pasado.

Aquí, si hundes tu historia
esfumada en la tiniebla.
Allá, espera una luz
que es la tuya verdadera.

Atrévete, alma buena;
si en bondad fuiste creada.
Busca la bondad durable,
por el umbral que va a Dios.

29-06-2021

2)

LA PIEDRA

DE

VÍSPERAS

AD CORINTHIOS PRIMA
10:4-et omnes eundem potum spiritalem biberunt
bibebant autem de spiritali consequenti eos petra: petra autem erat Christus
10:4-Bebían el agua de una roca espiritual que los
acompañaba, y esa roca era Cristo."

Sal.118,22
La piedra que desecharon los constructores
es ahora la piedra angular.

I

juicio

De frente ante la piedra,
alma del atardecer,
la piedra que fue testigo
de los desvaríos de tus deseos;
alma del ocaso,
la piedra de puerta estrecha,
ya no te abrirá paso.

Hasta que desplomes
tus recuerdos perversos;
y se desvanezca
la altivez de tus ficciones.

Ante la piedra de los horizontes,
que sostuvo la firmeza de tus pies,
doblegada la ciencia de tus manos,
tal piedra, que te ofreció un camino,
para dilucidar el final,
ante esa piedra,
encontrarás el juicio.

El juicio te pensará a ti,
fuera de ti.
Pero solo en ti, encontrará
el juicio tuyo, y el dictamen.

30-06-2021

II

Cruz

¿Quién eres, alma,
fruto de la mano del Creador?

En la piedra, eres piedra.
En la inmensidad, inmensa.
En la luz, luz.

Eres dura, en la piedra de tu corazón.
Inabarcable, en la enormidad del ser,
del camino y la meta,
con que te ha enriquecido el Hacedor.
Luminosa, al reflejar la luz eterna.

No seas piedra,
en el tropiezo de tus caprichos;
en la limitación de tus ficciones;
o en la tiniebla de tu transgresión.

Serás piedra de árbol.
Por la cruz que te acerca a tu Redentor.
La cruz que te encamina a Su cielo.
La cruz, que aclara tus igualdades
con la Cruz de Cristo.

Piedra de iluminación,
para llegar a Dios.

01-07-2021

III

1ra. Caída

Alma, de la caída incierta,
del tropiezo de las intenciones
y de las culpas perplejas.

Mira por delante de ti,
una piedra, que es Cristo, siempre te espera
para que te afiances en ella.

Pero cuida tus lados,
que piedras de la distracción,
en el desvío desorientado
pueden engañar con su apariencia
de fuerza de sostén.

Cuida tus pasos,
que has de pisar con firmeza,
en tu fe esclarecida,
en tu esperanza fundada
y en tu amor de sólida caridad.

No sea que, dispersa del camino
un día irrumpas en choque
sobre la piedra que es Cristo,
que no quisiste advertir
y no pudiste ya evitar con artificios.

No sea piedra de tropiezo,
sino piedra de salvación.

02-07-2021

IV

Encuentro

Allá, en el tiempo,
por detrás de los comienzos,
ha quedado la firmeza
de un amor incondicional y verídico.

El amor de la buena madre.

Aquello fue de una tal firmeza,
que pueda ser en la vida
el fuerte de una solidez pétrea,
en sostener al alma,
en la turbulencia de la incertidumbre.

Piedra de la madre,
asociada a la piedra que es Dios.

Cerca de la mano del Hacedor,
el vientre de la construcción.

Y el sostén capaz de apuntalar
las sinrazones del dolor,
las contrariedades del error,
lo inalcanzable de las lágrimas.

Junto a la piedra que es Dios,
una piedra al lado,
la madre del hoy del mundo,
junto a la Madre del hoy del cielo.

02-07-2021

Ayuda

No poder ya,
seguir sosteniendo,
el peso petrificado,
de errores e intenciones,
ficción y vaciedades;
y el camino es la maraña,
de torpeza y turbidez.

Vendrá la ayuda desconocida.
La ayuda de la impostura,
que sea indiferente a toda pertenencia
y obligada por circunstancia,
que exige el curso del tiempo perentorio,
con su ayuda pasajera,
su ayuda del paso necesario.

Poco dura, una ayuda que sea de caridad insuficiente,
de diligencia escasa, de entrega sin plenitud.

Obliga a retomar lo propio;
desde el cansancio, desde la desilusión,
desde la impericia y el dolor llagado.

La piedra es piedra, y se podrá seguir,
desde la lentitud deficiente, o el peso que amenaza derrota.

Se sentirá lento el paso,
pero, va hacia Dios.

03-07-2021

VI

Alivio

En el camino agobiante del peso crucífero,
en la senda de la cruz,
siempre hay puertas,
y por detrás de las puertas, corazones.

Como en los corazones
que descanse el resquicio de la lástima,
y el resplandor de la compasión.

El risco lacerante,
en la piedra rugosa de durezas,
que desgarra en el roce del pasar,
tendrá un corazón piadoso,
con un frescor en el afecto invencible,
que siempre habla,
con el simple lenguaje del gesto reparador.

Fuerza de la piedra de los destinos pétreos,
que propone al alma,
la vida del amor difícil,
la gloria del triunfo amenazado de imposibilidad.

La piedra del mundo endurecido,
con su imagen de impotencia.

La piedra firme de la gracia de Dios,
que promete la llegada a la luz,
en el fragor de la lucha en la tiniebla.

03-07-2021

VII

2da. Caída

Caer, porque la piedra
haya sido horadada;
porque una hondonada abrió el camino;
o un derrumbe partió un abismo,
es caer en pozos de la propia tiniebla,
en hoyos de rebeldía,
o de soberbia de error.

Oh!, caídas de lo nefasto del mundo,
de donde solo nos rescata Dios,
en la humildad de pedirlo,
en la renuncia de reconocerlo
o en la simpleza de volver al bien de Dios.

Gran diferencia, de las caídas,
señaladas en el amor de gratitud,
que, siendo ofrendas de bienaventuranza,
no solo rescatan del abismo de justicia,
por justicia del propio acto,
de preferir sufrir, a apartarse del amor de Dios,
sino que, por caer, enaltecen la dignidad
de querer ser discípulos de Aquel,
que todo lo sufrió por salvarnos.

Caídas de mundo, para el perdón.
Caídas de cielo, para la gratitud.

04-07-2021

VIII

L l a n t o

Lágrimas del día triste.
Lágrimas del día impotente.
Lágrimas del día oprobioso.

Lágrimas que caerán en terreno asolado,
como sostenidas por la soledad,
que es como una piedra,
que sostiene, que obstruye o que hiere,
en el día en que nadie verá las lágrimas,
del que gime en la desolación,
de solo esperar en Aquel que solo ÉL, ve.

Desde el silencio sin palabras
hablarán las lágrimas.
Desde la mudez del dolor
hablará el llanto;
que dejó caer su lágrima.

Sobre la piedra fría del suelo desierto,
yace la angustia sin consuelo;
sobre la piedra de Dios rescatador,
para un silencio íntimo,
de entendimiento espiritual.

Allí, comparte el alma su pena escondida,
con la pena de Quien se ha entregado a la cruz,
en el silencio de su obediencia santificada.

04-07-2021

IX

3ra. Caída

Piedra es el alma.
Estrato envejecido
sobre capas corpóreas,
que padece la senectud
del cuerpo repetido,
en decadencia que resurge.

Piedra es el alma,
presa en las durezas
de los deseos desviados,
las intenciones de error,
y conquistas en vacío.

Piedra es el alma,
que tropieza en todas las caídas
del agobio corpóreo,
que no puede de sí mismo
renovarse, tornando
a ningún principio ya pasado.

Piedra es el alma,
en la piedra que cae,
sobre el suelo vencido
en yertas desdichas.

Venga a ser la piedra,
el alma de las bendiciones;
que suba al monte pétreo,
de espiritualidades que inspira el cielo,
de espiritualidad del Dios viviente.

05-07-2021

X

Expoliación

La ofrenda,
se encamina victoriosa
en los pasos sin retorno,
por los despojos de mundo.

Resuellos y soplos de lo temporal,
que va petrificando su vencimiento,
entregando la posesión de su materia
al desgaste de desaparición.

Ya te ausentas del todo,
tras el velo desintegrado,
que se funde a la tierra,
que disuelve en los aires,
y desgrana en el tiempo.

Ofrenda que triunfas, en la derrota;
que en tu desaparición
consigues plenitud de tu entrega.

Te vas por caminos
que vacían de substancia,
que despojan sin ilusión,
ausente de la esperanza.

Ofrenda del mundo en cuerpo,
que fue piedra para encerrar al alma,
hasta ser polvo para olvidar al tiempo.

Despojo de mundo;
que aclara en luz, la pena del alma.

05-07-2021

XI

Crucifixión

No se esperaba,
que saliese un grito de la piedra;
que vertiera sangre, despojándose;
que volcara un vértigo final,
sobre el riesgo arrojado a la verdad.

Verse en el punto extremo
en que todo es despedida,
se expone el juego entero, de ser,
en conciencia de dejar de ser.

Aquí, la piedra licúa su dureza,
abre su centro pétreo,
resquebraja sus estratos de tiempos incontables.
Aquí la piedra es agua blanda
que se deja llevar de quien quiera llamarla.

Sea bien, que la llame Dios.
Si Dios la ha llamado a la cruz redentora,
en esa cruz, de la propia piedra,
estará la luz completa de la verdad.

Aquel grito, habrá durado toda una vida,
y se traslucirá real en finales de muerte.

Pero será en la cruz,
donde se habrá renunciado
a la presuntuosa vanidad de ser alguien;
solo podrá impresionar más el grito final,
que, con más claridad y más arrojo,
pedirá a Dios, el auxilio.

06-07-2021

XII

Muerte

Dormida la piedra
del cuerpo dormido.
calma la ofrenda;
serena al tiempo.

Ha vencido lo inmóvil;
lo inaccesible ha sellado
la quietud pétrea.

Ya no hay caminos, ni senda,
que bifurquen por dudas indecisas.
Ya no hay vientos, ni turbulencia,
que muevan la piedra,
que ha sellado la voz, el grito,
el gemido, el ansia, la angustia.

Dormida la piedra que fue sollozo,
duerme la lágrima de la aflicción;
duerme el deseo, que ya,
no extiende sus brazos a la presunción,
ni llama con arrogancia a nada poseído.

Duerme la piedra que fue latido,
como si un día volviese a despertar,
porque ha dejado deudas impagas,
anhelos ausentes, promesas olvidadas, deseo sin deseo.

Se ha quedado sin voz para llamar a Dios,
solo sugiere que allí, pueda saber cómo ver Dios,
en la piedra inmóvil,
un hálito de cuanto fue esperanza.

06-07-2021

XIII

Descendido

El rostro rígido de la muerte,
desciende a través la piedra,
por sus capas rocosas,
como por un agua blanda.

Piedra que recibe a la piedra.
Agua en la piedra, que recibe
a la sangre en la piedra.

Pero a quien se llora,
en el rostro de piedra,
tiene madre. Tiene padre.

Padre, que ha quedado olvidado
en escalas ascendidas de la piedra.

Madre que ha quedado como custodia del rostro,
que la muerte purifica,
por sus manos de autoridad del don
que Dios ha puesto.

Dolor al parir. Dolor al despedir.

Piedra es la madre,
que ha engendrado un corazón de carne,
y muere un corazón de piedra.

Recibirás el premio de un corazón de espíritu.

06-07-2021

XIV

Sepulcro

Volver al polvo seco,
de piedras removidas;
donde cayó la vida,
erguida con esfuerzo.

Volver de donde vino,
de ruinas resurgidas,
derrumbes pedregosos,
y secos manantiales.

De donde vino un rostro
sobre muros tan duros,
como el gesto costoso
del esfuerzo de hablar.

Se ha dicho una palabra
en los años de vida,
en la piedra grabada,
por la mano de Dios.

Esa que puso Dios
en los labios que mueven,
sobre el final vencido,
consumado en los tiempos.

"Tú, me has abandonado";
Señor de las escalas
que suben por tu fuerza,
la fuerza de tu gracia.

Me has dejado en la muerte,
a llenar un sepulcro,
de donde no podré
ni amarte, ni alabarte.

Salvo, que pronto digas
aquella, tu Palabra,
sobre las aguas secas
de mi pobre extinción.

"Hágase", de la muerte
la vida, vuelta a dar.
Sin mérito, sin llanto,
sin que pueda clamar.

Sobre la cal desnuda
en tierra de lo estéril,
surja el hálito nuevo
que haya querido Dios.

07-07-2021

3)

¿ HASTA CUÁNDO

INCAUTOS,

AMARÁN LA IGNORANCIA ?

"usquequo parvuli
diligitis infantiam"
Pr.1-22

Ver.
Y, no ver.

Magnificencias,
que sobreabundan la admiración.

Deslumbramientos,
que encienden perplejidad.

Abrir los ojos, y ver grandezas,
que sobrepasan el aprehender.

Estar quieto, a esperar,
que la grandiosidad manifieste,
gradualmente, su magnitud.

Observar, hasta compenetrar
la hondura de lo inconmensurable.

Tan grande, tan extenso, tan profundo,
que sube, por alturas indecibles;
y promete o anuncia, lo que, al parecer,
no podrá abarcarse.

Oh!, simulación perversa,
de parecer y no ser.

Ver. Y, no saber ver.
Ver. Y, no querer ver.
Ver. Y, no dejar ver.

Oh!, malicia del acostumbramiento,
que demora sus hábitos, para esconder el ver.

Desquicio de la ingratitud,
en no reconocer que Dios es grande,
solo en ver, que cuanto hizo es grande.

Amar lo ingrato, llevará a la ceguera injusta,
de no comunicar belleza en lo bello,
sabiduría en lo sabio, verdad en lo verdadero.

Ver, invita a ver.
Ofrece, amar.

08-07-2021

II

Oír.
Y, confundir.

Historias heroicas,
hasta la esplendidez más resonante,
de Dios, de pueblo, de mar, de río, de sol.
Giros y vueltas. Prisas y persecuciones.
Secos desiertos e inundados lagos.

Cuanto se dijo.
Si se cumplió, si se negó, si se desdijo, si se volvió a decir.
Si fuera bueno lo mandado, tergiversar.
Si enigmático, entretener.
Si sentencioso, discutir, discurrir, enrevesar, desmembrar.

Pero se dijo, con palabra que perdura;
y el sin fin de controversias por si se dijo, o no.

¿Se cumple?
A mi favor, lo hace más aceptable.
A favor de otros, lo hace indiferente.
A fin de compartir;
cae bajo el derecho de aceptar, según se quiera.

Oh!, insensatez de la interpretación.

Con no tener el dinero de la ganancia, ya en las manos,
hace dudar del beneficio que exige un esfuerzo.

Oír,
bajo la sabiduría de saber obedecer,
hace a la simplicidad del oír.
Bajo la humildad, de comprender la bondad del mensaje,
hace a la paciencia, de saber recibir en la buena voluntad de unir,
al mensaje con el Mensajero,
al mensaje con la mente, del sentimiento con el Mensajero.

Saber oír,
hasta hacer propio el mensaje, para que, al comprenderlo,
se lo pueda abrazar. Y en ese camino, amar.

Oír, para amar.
Oír, para desear.
Oír, para emprender
la ruta del llamado,
de Dios al alma.

09-07-2021

Gustar.
Y, disgustar.

Sabiduría, selectiva y universal.

Premisa del mejor fruto, que las alturas pudieran madurar.
Realidad del agrado bendecido, que triunfa y premia en la conquista.
Promesa de perdurar en herencia,
para ir al encuentro del tesoro que no muere.

Gustar, y progresar en gustar,
la inigualable bondad del Dador de bienes:
sabios, desde su propia fuente,
gustados, en venir a la presencia extasiada,
dados a probar hasta la saciedad que no se sacia,
con el sabio fruto inmarcesible.

Lo mejor de la flor atractiva,
ha puesto el Creador, en manos,
de quienes se requiere, sepan gustar,
en el aprecio agradecido de saber valorar, en el saber agradecer.

Oh!, perversa gestión que tergiversa,
fundiendo el gusto al disgusto.

Quebrar la pureza de lo dado
en artificio de imposición.

Confundir, la elección elevada, en agrado que sube
por las benditas gradas de lo superativo,
con la ruin conveniencia de atraer para atrapar,
desde la ingenuidad del sabor,
almas, en quienes puedan brillar
salteadores de la bondad,
en la posesión injusta de las presencias.

Gustar, para ver. *Sal.34,9*
Gustar, para saber.
Gustar, y saborear,
la perfecta bondad en la sabia caridad,
de Aquel, que creando lo sabio,
lo da a gustar sin mengua que retenga el darse,
y sin ruina que denigre la confianza.

Un Padre que sabe dar cosas buenas a sus hijos. *Lc.11,13*

10-07-2021

IV

Tocar, por contacto del cuerpo.
Y, poseer, por apropiación.

Presencia táctil, ante la presencia del mundo representado.
Recibir, al espacio del cuerpo,
cuerpos que transmiten presencia, cuerpos que reciben presencias.

Contacto y verificación de estar, o de no estar.
Cuerpos en tierra, cuerpos en mares,
cuerpos al aire, cuerpos trazando senda.

Rasgar el suelo, dejando huella.
Recibir la intemperie sintiendo el aire.
Esperar crecimiento, seguir sus incontables ciclos,
constatar decadencia, y convivir fenecimientos.

Tránsito dorado del tiempo dado en gracia de Dios,
para ver, oír, vivir, padecer y gozar
aquello dado en el don temporal que resume la historia del paso
de los seres que se han de ver transitando camino
y conviviendo experiencias.

Oh!, abusiva conducta del beneficio placentero,
de la ganancia de más poseer, del goce de más retener.

Posesión comparativa de igualdades de artificio,
por quien tiene, quien no tiene, quien tiene más, quien menos.

Poder posesivo de criaturas insensatas,
que dirigen su mente por las ambiciones del tacto presencial.

Miedo de las ausencias corpóreas, que hacen acumular riquezas
y exigir que lo temporal altere sus ciclos en beneficio particular.

Olvidar, como olvida la carne, que transita el capricho de la voluntad,
y va donde la ambición la lleva.

Carne ciega y muda, sumida al tiempo del olvido,
arrastra a olvidarse de Dios,
altera la imagen del amor al prójimo y no evita en su ceguera
hundirse en la ceguera temporal.

Olvida que Dios ha dado el cuerpo,
y la facultad del tacto, para que el hombre,
ya despojado de toda gracia, tenga un vehículo para llegar a Dios,
y un esfuerzo justo y santo, para ofrecer de sí mismo
una buena voluntad que busque amar a Dios.

11-07-2021

Aromas, de la santidad.
Olfatos, de la desconfianza.

Aromas, tan cerca de la mente, para percibir la delicadeza,
que porta intenciones de bien,
e intuyen deseos de aromas de bondad.

Aromas que prefiguran
invitación a caminos de realidad verídica,
sugestiones de estados deseables,
rincones del bien, que se buscan,
y no emiten trazas de presencia,
sino solo, un presentimiento, en el olfato de quien busca.

De quien salió a buscar el bien y la verdad,
confía, como principio de encuentro,
en tanto huele de un viento de la vida,
olores que trasuntan sutilezas
que incitan a ir, a la comprobación.

Atractivos de los tránsitos,
agrados de las invitaciones,
presintiendo perlas de gran valor.

Oh!, confusión perversa, que, intenciones adversas buscan sentir,
por dónde se anuncia el capricho de sus deseos,
o la maldad de sus necedades.

Desechar el aroma de ingenuidad bondadosa,
para olfatear por dónde reside la ganancia injusta,
para seguir esos caminos, que van a perversión.

Desconfianza hacia lo bondadoso;
inclinación hacia lo egoísta.
Desechar la simpleza de lo bueno;
complicar la turbulencia de lo rebuscado,
que mezcla los aromas, y confunde las confianzas por desconfianzas.

Y ya no importan los malos olores de la maldad,
obligando al cuerpo a que se habitúe a olores.

Aroma de Dios, que emite aromas de Cristo,
aromas de la cruz, aromas de cielo, aromas de santidad,
que llegarán a un cuerpo habituado a los olores de Dios.

11-07-2021

VI

Presente del alma,
tienes en las manos una vara de medir. *Ap.11,1*
Mide con perfección, y hallarás lo perfecto. *Ez.52,20*

Oh!, dolor de ceguera de la vara confusa,
que hace difusa la mesura del hoy.
Si confundes la medida de ayer con la medida penosa de hoy,
¿cómo saber medir, en adelante?

Alma de la desmesura, aprende a medir de ti misma,
los excesos que deban menguarse, las faltas que deban reponerse.

Para mejor orientar la dimensión
que asigne a tus actos, la medida, según la caridad perfecta;
que guíe a tus intenciones, la mesura,
según la esperanza sabia en Providencia;
que se pronuncie según tus pasos
vayan encaminados hacia los actos de fe recta en Dios.

Tú, alma,
fuiste creada en la medida de luz
que tu Creador ha usado, solo para ti.

Así, tienes en tu existir, el don que confiere en ti,
una propia vara, en tus propios juicios.

Si tu vara son tus ojos, verás según tus ojos.
si tu vara son tus oídos, juzgarás por oídas.
Si tus gustos, medirás por tus caprichos.

Si la vara mide lo que tus brazos,
abrazarán cuanto ellos alcancen.

Si tus pies, irás detrás de donde te lleven
las circunstancias de tus caminos.

Si la vara mide según tus ideas, menguarás la visión de mundo,
según tus apetitos, tus anhelos o tus deseos.

Mide según Dios,
y la recta fe, te dará acceso al eterno pretendido de la vida;
la esperanza cierta te llevará por caminos de infinitud;
y la caridad plena en el Espíritu,
presentará ante ti, todo cuanto el mundo doliente
necesite de tu amor sincero.

12-07-2021

VII

Alma, que discurres por las afueras de Dios.

Advierte, que te has apartado
de Quien sujeta y ministra,
en todo, la medida perfecta.

Fuera de su bondad rectora agita la desmesura,
pervierte la disipación, difunde subrepticio el error.

El disfraz artificioso de lo inmensurado
da su máscara infértil de libertad.

No libre, sino sin rumbo.
No solitario, sino cerrado en sí.
No pacificado, sino dejado sin destino.

Sin fuente, se diluye el origen.
Sin fuerza, que abogue por la unidad
no habrá consuelo de identidad,
ni asiento de pertenencia.

Alma, que huyes fuera del templo del arcano,
del seno, que te ha generado, y que unifica tu ser.

Has derramado tu anhelo en vasija agrietada,
que no podrá sostener tu contenido.
Nunca bastará cuanto atrapes de tus conquistas de mundo.
Nunca se saciará tu deseo que acumula de lo que fenece,
y sobreabunda de lo que no podrás retener.

La medida que reconstituye tiene posición dentro de la unidad.
La desmesura de lo difuso, está fuera del Santo que reúne.

Puedes estar primera en las conquistas del mundo,
y aventajar el principado de las posesiones.
Pero serás una vasija agrietada que nada podrá retener.

Puedes estar última en las huestes de Dios,
y desfallecer de abyección del mundo que persigue;
pero serás una hebra que completa
el tejido de la perfecta unidad en el Reino eterno.

13-07-2021

Si, de la fe.
No, de la descreencia.

Llegados los días de la vida,
pronto, se presenta delante del alma,
el conocimiento de existir y el enigma del origen.

Delante, en presencia, la vida palpitante,
¿quién te ha traído a la vida?,
¿quién te ha creado?

El "sí" de la fe, es acto de inteligencia,
que responde a esas pregunta,
teniendo delante al objetivo de la vida en "mí".

Jesús dice: "crees en el Hijo del Hombre?" *(Jn.9-35,38)*
El que fue curado de la ceguera, pregunta a su vez:
"¿Quién es, Señor, para que crea en Él?"
Jesús contesta: "Lo estás viendo; es el que te habla".
El curado exclamó: "creo, Señor."

Creer en lo que va por delante, en espíritu y en verdad.
Creer, sin reparos, en quien me ha dado desinteresadamente.

Creer, es acto, que, viendo, es a la vez visionario.
Creer es dar, en el justo pago agradecido, de haber recibido.

El "no" de la descreencia, es no aceptar el "si" de la fe.
El negar descoloca la virtud de la presencia,
y desorienta la luz de la pertenencia.

El negar nunca tiene un propio sustento,
salvo, demostrar una falsía.

El negar es un desviarse del camino que veo, para seguir;
y entregar el existir de mi pertenencia a desvíos imprecisos.

El "sí" de la fe, es el umbral
que invita a las búsquedas,
promueve los encuentros y adentra en el deseo
de dilucidar el misterio, que llevará,
a la gratitud, la devoción,
y al abrazo en la unidad en Dios.

14-07-2021

IX

Certidumbre, de esperanza.
Inconsistencia, de esperar.

Percibe el hombre, en su vida, que hay un “querer”,
una voluntad por sobre él, que lo significa a él,
y aguarda a que sus actos cumplan con la realidad,
que hagan, auténtica y plena, su vida.

Espera el hombre, como esperanza sobre sí mismo,
que aquello que propone la vida pueda realizarlo;
y en su beneplácito.

El hombre espera que su propia vida, lo signifique,
a cuanto de anhelo tenga, a cuanto de visión le vaya certificando,
a cuanto de saber le vaya mostrando la misma vida.

Al saber que la vida, es de Dios, y es Dios,
en aquello que el alma espera
la espera va en la certeza de la Voluntad buena de Dios.

Si espera en Dios, espera de sí mismo, más que por sí mismo,
por el amor divino,
que le concede por Providencia y por Promesa.

Oh!, alma de la fe difusa, que vas aferrándote a esperanzas vanas,
a confusas promesas de engaño,
consejos con interés malsano,
guías con pretensión de poderes de mundo,
en saber confundido con conocimiento desviado,
ciencia con manipulación de riquezas de intelecto mal habidas.

Oh!, alma, que vuelves inconsistente
el don que la Providencia ha dado a tu vida,
ese don esperanzado en la Voluntad de trascender
más allá del límite temporal;
traspasar por encima de una simple esperanza
del corto beneficio y del breve placer,
para pretender, desear y ansiar en el espíritu,
conquistar de Dios, su Voluntad de santidad,
y hacerla “propia voluntad”.

Tal esperanza está tan sobre uno mismo,
que aspira a lo inalcanzable, se acerca el imposible visionario,
al punto de volver toda cosa, propiedad de lo eterno.
En la cierta esperanza, de esperar solo en Dios,
vencida la propia vanidad del esperar inconsistente.

15-07-2021

X

Caridad perfecta.
Caridad reticente.

Dar un bien; mas, darlo bien.
El don que el alma da, no es de sí propio, en tanto todo es de Dios.

Si da lo de Dios, ese bien, debe portar la perfección de Dios.

Caridad de amor pleno, que no mira la magnitud del bien,
lo mucho o lo poco, lo grande, lo pequeño,
mira la calidad de la dádiva.

Un bien muy valioso, puede ser dado con mucha reticencia.
Un bien escaso, puede ser dado con plenitud de corazón generoso.

Así, aquello, se ve según la visión espiritual de Dios.
Es grande, lo que es grande a sus ojos,
pequeño lo que sus ojos ven imperfecto.

Dado que el hombre mide según su vara,
él, en sí mismo, es medida comparativa.
Lo mejor para mí, eso ha de ser dado con más perfección,
si siendo para mí lo mejor, lo destino a otro.

Pero, si siendo lo mejor para mí, lo doy, y no renuncio del todo a esto
y algo me reservo, le quito perfección al acto.

Oh!, alma mezquina, que con tanta reticencia procedes
cuando toca dar un bien;
y tan generosa te muestras con un bien atesorado para ti.

Lo que quitas a Dios, quitando perfección, te lo quitas a ti misma.
De lo que quitas al prójimo, dando mezquinamente,
no dará Dios el premio del acto bueno.

Dar, es dar sin esperar.
Que, si el siervo bueno, de diez talentos
obtuvo otros diez, y los veinte van a Dios.
No ganarás en generosidad a Dios,
que no solo no quitará los veinte, sino, añadirá veinte ciudades.

Más virtud en dar, por el alma, más gracia, en recibir de Dios.
Pues, quien más da, más tiene.
Alma reticente de caridad, imita a Dios que recibiendo lo caduco,
de nosotros, da de sí, lo eterno.

16-07-2021

4)

SUBSTANCIA

DEL ALMA

Serie 1

---

1) _____

¿Dónde estás, alma mía,
dónde te has puesto?

Te arrinconas en el oculto muro,
que separa del sol, del aire,
de las calles, de los amaneceres,
para no hacerte ver,
que estás frente al infinito,
en el perplejo don y la doliente prueba,
que Dios a puesto frente a ti.

2) _____

Fue solo, salir al aire, ver el sol
y volver a la certeza
que la vida existe, y es verdad.

¡Oh, Dios!,
Ahora, ¿quién abrirá la brecha,
para caminar la vida?

Yo, necesito que se me dé la vida,
pero, la luz precisa de mis ojos,
el latido necesita de mi corazón.

Aún, el don de Dios desea mi vida,
para donarse.
¡Ábrase la brecha, para vivir!

3) _____

Pregunto a Dios:
¿porqué no puedo verte?

Dice:
Un día pasa; solo por un día.
La flor es flor, por una vez, y seca.
El pensamiento viene de lo ignoto,
e ignora el hombre para dónde va.

Si cada cosa es única en el uno,
y cada cosa como Yo, soy Uno.
Cuando tú llegues al perfecto "uno"
me verás en el todo que te ampara.

4) _____

Ingratitud, estás en mí, y no te veo.
Veo mi dolor.

Ofensa, estás en mí, y no te siento.
Siento mi fracaso.

Herida, estás en mí, pero no sangras. *03-08-2021*
Sangra el llanto del desamor.

5) _____

Si la soledad pesa,
sea, por un agobio de la propia ambición;
por un abandono indiferente;
por un mal pago del desdén,
no es la soledad que pesa,
sino la lucha.

Si no se siente soledad,
es que el espíritu asiste.

6) _____

Un día inunda la tristeza,
sin aparente motivo y sin expreso destino.

Tal vez, se extraña una bendición.
Pero, una bendición muy alta.

7) _____

Unidos a la gracia de Dios,
hablaremos en la voz de Cristo;
y hablará Cristo en nuestra voz.

4-08-2021

8) _____

El alma desea a Dios, con anhelo de exaltación,
y la mente no tiene imagen de esto.

Sueña el hambriento con comer,
y se despierta sin haber comido.
Sueña el sediento, con beber, *Is.29,8*
y despierta sin haber bebido.

9) _____

La voluntad de la mente,
niega aceptar a Dios,
a la voluntad del alma.

Grave falta contra la caridad.(Para con la propia alma)

5-08-2021

10)_____

Estar con Dios, exige:
amar lo que Dios ama;
aborrecer lo que aborrece.

11)_____

La esperanza en Dios,
es que Él pueda oír el gemido del alma;
ese, tan hondo y profundo,
no advertido en la vigilia.

12)_____

El amor de Dios,
dispone en nuestra vida, un tesoro:
"puesto en el regazo,
una buena medida, *Lc.6,38*
apretada, sacudida
y desbordante."

13)_____

Cuánto se hace por el prójimo,
mide la fe.
La humildad, con cuánto silencio se hace.
La fidelidad, en qué grado
se le entrega esto a Dios.
La integridad de alma
con cuánta intensidad se ofrece.

14)_____

El amor verdadero,
sólo puede morir, dentro de mi alma.

Si allí estaba,
de algún modo fue expulsado.

Muriendo el amor que se lleva dentro,
morirá el alma a todo amor.

15)_____

Se lastima a la ciencia,
en la injusticia cometida con las manos.

Se pervierte el arte, en la injusticia
cometida contra la belleza límpida del alma.

Se mata al amor,
con la injusticia que lastima
la sincera generosidad del propio espíritu.

16)_____

Cuando sobreviene
el desastre de un derrumbe
es porque la mano que sostenía, ya no sostiene.

Primero, lo espiritual, cae;
luego, la realidad temporal, se derrumba.

17)_____

Oh!, alma mía,
¿cómo quedas ajena, de mí?
Si la emoción me complace,
el sentimiento inunda,
el intelecto goza por un triunfo.

Pero tú, alma mía,
escondida en una incógnita soledad.
No sé si gozas o penas.

18)_____

Oh!, alma mía,
¿cómo puedo hacerte fuerte en mí?

He regalado con desinterés.
He sido pagado con indiferencia, hasta con desdén.

¿Se goza el alma,
por la caridad en el dolor?

19)_____

No ayudar
por no encontrar a quién;
no es malo, ni bueno.
Pues, no es bueno

20)_____

La fantasía puede huir, el alma no.
La mente se sitúa, y obliga situarse al alma.
Los miedos escapan, y arrastran al alma, aún, sin miedos.
La pereza se esconde, y somete al alma,
que no acusa cansancio.

El hombre puede ocultarse, el alma no tiene dónde.

21)_____

Todo el hombre, es el hombre.
Sus manos, su mente, su corazón.
El alma ¿no ha de ser el hombre
aunque crea el hombre, eludirla?

22)_____

El alma es como una brisa suave,
Bien asienta plácidamente en su terreno,
bien sube delicadamente una ladera empinada,
hasta conseguir intrépidas alturas.

23)_____

El alma, va siendo tan ignorada,
y puede, sin embargo, subir hasta el mismo Dios,
y no enterarse la mente.

24)_____

Si el hombre es enemigo de su propia alma,
cuando pierda todo y quede solo en su alma,
¿cómo podrá habitar en paz en ella?

25)_____

Le conviene al hombre cuidarse
de ofender a quien lo ama.

¿No se ha de cuidar de ofender al alma,
que es ella, la que puede llevarlo al amor?

5)

TENGO SED

Amor benevolente

Un amor benevolente
suscita luz en el alma.
Una llamada en el alba,
otra por el mediodía,
y con el sol del ocaso,
vuelve a llamar en el alma.

Un amor rico en el bien,
abundante y luminoso.
Un amor que tiene todo,
y a su vez, todo lo da.
Todo lo ve con amor,
como dador generoso.

Pero como amor que busca
cuando ve que todo tiene,
solo una cosa le falta
ser amor correspondido.
Y al buscar, ¡qué poco encuentra!,
una respuesta que ame.

No confundir este amor
como un reclamo del viento,
que levanta turbulencia.
Ni como soles que arden
por desiertos despoblados,
o veranos calcinados.

No se encuentra en las pasiones
que se agitan en conquistas,
que se funden y confunden
con poseer y acopiar,
con elegir preferencias,
que luchan por retener.

Aquel amor es de dar,
y pide a quien quiera dar.
Porque si todo lo tiene,
se complace solo en dar.
Dar el bien que ya fue dado,
y en la luz que ya ilumina.

Es ese el amor de Dios
que nada falta a su gloria,
sino solo, aquella sed
que pueda saciar el alma,
que pretenda dar y dar
el mismo amor que recibe.

Sediento, de aquella sed
llamando en días y noches.
Porque hay un amor más grande
que en cielos quiere donar;
Aquel que pide en lo poco
lo mucho que quiere dar.

17-07-2021

II

El alma huye

¿ Porqué, frente al amor, el alma huye ?
cuando el amor atrae, para bien.
¿ Huye de miedo, en la fragilidad ?
¿ Huye a la luz, por encandilamiento ?

¿ Huye al pudor de verse iluminada ?
¿ Huye por ataduras obstinadas ?
¿ Porque le impone un peso, que amenaza ?
¿ Porque no ve un camino, en la tiniebla ?

Cuando debiera apaciguar, se inquieta;
cuando tener valor, más acobarda;
o a más desear la luz, más ensombrece.

Si en el mundo, la sed no está saciada,
descree de la Fuente que la sacia;
y se huye a memorias desoladas.

17-07-2021

III

Sed, no saciada

Oh!, despotismo de las vísceras glandulares,
que someten al cuerpo a la gula;
so pretexto del derecho al alimento.
(Sed de sobriedad del alma. No saciada)

******

Oh!, imposiciones del pensamiento,
que subyugan a la personalidad, con la arrogancia;
bajo el escudo del derecho.
(Sed de humildad del alma. No saciada)

******

Oh!, arrobos del intelecto, con poder selectivo, de las altas filosofías,
que inducen a supremacía del saber,
sin advertir que se castigue al alma en la vanagloria,
con sentirse elegido para comprender cosas altas.
(Sed de cordura en el alma. No saciada)

******

Oh!, sometimiento glandular
del deseo que declina en la lujuria,
bajo admisión, a veces oculta,
de necesidad de afecto corpóreo.
(Sed de mesura en cuanto impele el deseo. No saciada)

******

Oh!, del atropello hacia las posesiones de otros, hasta la avaricia,
cuando se puede pasar sin ellas;
que descolocan al criterio equilibrado,
en la necesidad de "cosas".
(Sed de simpleza del alma. No saciada)

******

Oh!, desorden de la impaciencia, que da reacciones de ira,
contra quienes se debe servir, y no se soportan molestias.
(Sed de mansedumbre del alma. No saciada)

******

Oh!, tristeza malévola de sentirse inferior,
ante las conquistas de otros.
Sentimientos de envidia,
sumidos en la justificación de ser menos.
(Sed de caridad para con la propia deficiencia.
No saciada)

******

Oh!, rémora en cumplir con un deber comprometido,
en la lentitud, y en no ser empujado por una necesidad.
(Sed de amor, al no cumplir un deber propio.
No saciada)

******

Oh!, negligencia de no dar a Dios, lo de Dios.
De no limitar al mundo, en lo del mundo.
De no armonizar con el propio cuerpo, en los requerimientos del cuerpo.
De no servir al prójimo, en lo de Dios,
en lo del mundo, en lo del cuerpo.
(Sed de caridad en comunión con Dios.
No saciada)

******

18-07-2021

IV

Alma, se pide de ti

Oh!, alma indigente.
Vas por los caminos persiguiendo una luz, desde tu sombra.
Ansiando saciarte, desde tu hambre.
Deseando plenitud, desde tu sed.

Vas incompleta,
por la senda de los dones de Dios.
Vas anhelando,
por las riquezas de los tesoros del cielo.

Oh!, alma balbuceante,
no encuentras cómo gemir tu pena,
en medio de la prédica de los consuelos del Espíritu.

Vas exánime de cansancio,
por entre las fortalezas de la santidad que te llama.

Tienes el manjar delante, y desfalleces de hambre.
Tienes la fuente de inagotables aguas
en la expuesta maravilla,
de cuanto ofrece eterno el Dios eterno,
y desvaneces de sed.

Oh!, alma de las predilecciones,
vas presa de la vencida inanición,
sin gritar, sin estremecer,
sin gemir, sin prorrumpir en clamor.

No asumes, cuanto se te ofrece.
No atiendes, cuanto se te dice.
No buscas, cuanto se te anuncia.
No te detienes, hacia la gracia bendita,
que plena de purezas, se hace de ti alcanzable.

Oh!, alma, lo tienes todo de Dios,
pero, de allí, no tomas nada;
porque se requiere de ti, que digas “si”;
que marches hacia la luz que aclara;
que aceptes el don excelso, ofrecido desde lo excelso.

Alma, se pide de ti,
que ames, al amor que te ama.
Que recibas al Amor omnipotente,
que se hace frágil frente a ti, esperando tu amor.

20-07-2021

V

Providencia accidental

¡Cuántas almas!,
transitan las veredas;
cruzan las esquinas;
se alejan de mí; se acercan a mí.
Van, a sus incógnitos deberes,
a sus benditos beneficios, a sus males execrables.

¡Cuántas almas!, equidistantes a mí, con las que,
sin pena ni gloria, he sido vacuamente indiferente.

¡Cuánto prójimo!,
que la Providencia accidental,
ha puesto bajo mi propia mirada,
en mi ámbito desenlazado,
en la conexión común de los aires,
en la presunción de entendernos, de cruzar igual idioma,
iguales al común mandato,
relativos a la compañía debida de unos y otros.

Oh!, vigilia insuficiente de mis atenciones despiertas,
que no advierte, a las desatenciones que se exponen
aquellas almas próximas a mí,
en la pena que entrecruza los destinos.

Oh!, cuánta sed no saciada por mí,
que yo no asistiera,
que ellos, ajenos, no pidieran,
que las excusas de los límites personales
nos complace que no nos obligue a un bien del prójimo.

Frente a Dios, ante la absoluta verdad,
el día de la cuenta completa frente a Dios,
podré ver, para angustia de mis omisiones,
cuánta sed ha pedido ser saciada por mí,
y en un amparo injusto no asistí.

Unidad santa, unidad no comprendida,
unidad maltratada, unidad despectiva,
quebrada unidad, que nos deja quietos
frente a la sed de todos,
y a mi propia sed de Dios, incomprendida.

21-07-2021

VI

Dios pide

Alma, de la sed difusa,
Dios pide,

no sobre el imperio de cuanto ha dado,
que allí, limita.
Pone límite a tus días, hombre de fenecimiento.
Pone límite al mar, y a los depósitos de vientos;
al tránsito de nubes, y en orden a las estrellas.

Alma, de la sed insaciable,
tú pides por sobre lo que Dios ha dado,
y por encima de lo que negligente has perdido.

Dios, en esto, ordena el "mandamiento",
para que tú te ordenes en tus límites.

Pero Dios pide, en un absoluto,
que supera todo límite.
Dios pide amor.
Y no pide del amor que el mismo Dios ha dado,
como devolución de transacción,
que por mal hábito el hombre manipula.

Dios pide al hombre, al alma,
el amor que de ella emana, por virtud de creatura,
por abundancia de infinito
y de eternidad de Dios Creador.

Dios pide amor,
porque de amor vibra la substancia del alma,
pues el mismo Dios le ha dado plenitud
para amar, en propiedad de autonomía,
en calidad de don selectivo,
y en abundancia de alcance espiritual.

Dios pide amor,
en una sed que faculta al alma, para saciar;
en un anhelo que denota, pedir en base a una riqueza poseída.

Pero, ¡cuidado, alma!,
Dios, también ha puesto límite a tu pecado.

Tú, castigas a tu Dios no respondiéndole
en el requerimiento de amor,
pero tu ofensa tiene frontera,
tu capricho y tu necedad tiene término.

(VI)

Ese término radica sobre la roca firme
de un Dios que pide.
Y sobre ese pedido se sostienen las columnas
de la existencia viviente.

No juegues, alma,
en ese "mientras tanto", que Dios dispensa para su respuesta
y define tú, la virtud pletórica de unidad,
cuando puedas unir tu amor al Amor de Dios.

Dios pide,
como pide la sed de un mendigo.
El alma pide,
como pide el injusto que ha dilapidado una fortuna.

Da tú, alma,
amor a Dios,
y cerrará la plenitud de todo infinito
del don que Dios ha impulsado a lo eterno.

En tal pedido de Dios,
al amor de la criatura, creada para amar,
se sostienen las columnas del mundo.

Salve el alma su vida, unida al Redentor,
salve el alma a su mundo creado,
dándolo a Dios en unión amorosa.

Salve el alma su eternidad,
amando a Dios,
que, en Él, se eterniza su amor.

22-07-2021

VII

María, Virgen de Nazareth,
hablas con el Ángel, de frente, a la vista.
Escuchas del Ángel, unas palabras venidas del Cielo.

Alternas, en tu posición firme de unión con Dios;
tendrá el Ángel que aseverar con certidumbre
la autenticidad del Mensaje, en su origen.

Tu claridad de aceptación a la Voluntad divina,
tiene la fuerza y la potencia que implica todo tu ser.

Como arcilla maleable en manos del divino Creador,
te sumes toda en la esencia de Dios.

De Ti, así, gestará un Cuerpo, no solo divino (aunque también humano)
sino que, por la destinación de tal Encarnación,
ha de ser también, un Cuerpo de Dios,
divinizante, rescatador hacia lo divino,
restaurador en lo celestial,
siendo todo glorioso, glorifica,
y glorificará en integridad y plenitud de infinito en lo eterno,
de lo creado hacia la unidad perfecta en Dios.

María, Virgen Madre del Verbo,
serás pues, Madre de los hermanados en tu Hijo.

En la plenitud de la gracia que te asiste,
nueva faceta será, que pasas a ser Madre
de toda criatura humana hermanada en Cristo.

Allí, ya no dialogas con el alma,
como aquel diálogo con el Ángel,
por así decir “de igual a igual”,
o más bien, de integra pureza a plena pureza.

Sino que ahora, con el alma que alimentas en Cristo,
vas a lidiar con el padecer del alma caída,
vas a dialogar con el alma sumida en el miedo,
con el alma que desconoce la salvación,
que ha olvidado de Dios,
lo más luminoso de Dios, su Amor.

Como tu divino Hijo, te haces encontradiza al alma,
participas de su angustia, padeces con su confusión,
lloras con su aflicción, sufres con su indiferencia,
quiebras de dolor por su traición.

(VII)

Tú, que dialogaste con Dios, teniendo tu promesa en Dios.
Es decir, teniendo la gracia plena de Dios en tu alma,
recibiste a Dios en tu corazón y en tu carne.

Ahora te haces árida, por tu dolor.
en la aridez del alma desobediente de Dios.

Te haces indigencia en el despojo del alma.
Te haces hambre, en la debilidad del alma.
Te sumes en la sequedad del alma,
en la sed de Dios, que ella deba sentir,
para llevar al alma a la saciedad bendita,
de la cristificación del alma,
que pretenda a Dios, que ansíe y reclame poseer a Dios.

Así, como de tu vientre santo
el alma pueda decir a Dios un "hágase en mí según tu palabra",
en la Palabra restauradora del Redentor.

23-07-2021

VIII

Alma, te han puesto en el ser,
y tienes, cuanto no sabes que tienes.

Se busca de ti, sin saber qué se quiere de ti.

Tardas en saber, cuál es tu misión en las búsquedas.

Buscas en ti, buscas en los seres próximos,
buscas en el tiempo y espacio del mundo,
buscas riquezas y goces, en el ignoto mañana,
que llega hasta el hoy, siempre insuficiente, de cuanto buscas,
sin saber bien qué cosa buscas.

Poco piensas que a ti se te busca;
sin saber qué cosa se busca de ti.

_____

No consideras que el mundo te busca,
cuando te cuesta tener identidad en el mundo.
Que el mundo es tiempo,
y requiere de ti cuanto ya te quita del tiempo perentorio.
Que el mundo es espacio, y requiere de ti
que ocupes tu espacio, en una inmensidad que te es ajena.

Cuando el mundo te quita y no te aprecia, en verdad te busca,
aunque solo al encontrarte allí, en tiempo y espacio.
Y las cosas dirán que le perteneces en unidad necesaria.

_____

Poco piensas que, Dios te busca,
sin saberse qué cosa busca de ti.
Cuando, en lo inseguro, dudas de tu fe,
¿cómo ha de ser que Dios te busque a ti?
Si Dios te busca para darte, y para pedirte que tú des;
para prometerte los bienes de Él;
para comprometerte a que lo busques a Él, cuanto te hace ver su gloria.
Pues, el Espíritu dirá que le perteneces en unidad de amor.

_____

Poco piensa que, un enemigo de Dios te busca,
sin saberse qué cosa busca de ti.
Cuando en el mundo de lo atractivo, te atrae cuanto te da provecho,
y te retrasa cuanto te apena.
Pero así es que te busca, un enemigo que se presenta con atractivos,
y esconde lo nocivo.
Que al darte con condiciones,
te compromete en la voluntad de los atractivos,
para ocultar, en tanto pueda, cuanto te quita.

(VIII)

Alma, que estas en el ser
y vas viendo que tienes lo que tienes,
y que te va faltando lo que adviertes que no tienes.

_____

Pero tú misma te buscas a ti, sin saber qué buscas de ti,
cuando te cuesta saber quién eres, cuanto eres, dónde eres,
y cuándo eres, en tanto existes.

Descubres que eres receptáculo de lo que buscas,
que cuando encuentres lo que buscas,
tendrás dónde ponerlo, para qué utilizarlo,
y cuándo ha de ser útil.

_____

Alma busca en el mundo, y sabiendo que el mundo te busca a ti,
toma del mundo lo circunstancial,
y no lo confundas con lo trascendente.

Busca en Dios, sabiendo que Dios te busca,
toma de Dios la justicia que te ofrece,
el don de vida que te ha dado y la unidad de amor hacia donde te conduce.

Y no confundas a Dios con el provecho del mundo,
con la mentira de su enemigo,
ni con lo que te obnubila de ti misma.
Ve, hacia Dios que busca para darte, en cuanto te completa.

_____

Busca en el enemigo de Dios, que te busca,
en aquello que te engaña, para evitarlo a él;
en lo que te destruye, para protegerte de él,
en lo que te vacía, para no enredarte en su artificio.

_____

Busca en ti misma, que aún has de buscarte,
para escapar del encierro del egoísmo,
para combatir el daño de la soberbia,
para poner luz en las confusiones.

_____

Y saber que fuiste creada,
que eres buscada para conquistar tu voluntad:

- El mundo para endurecerte en sus estratos de materia;
- Tú misma, que, escapando de tus miedos, te sumas en tu propia tiniebla.
- El enemigo, para afirmarte en la ignorancia.
- Dios, para invitarte al banquete de unidad,
  en un amor que abre los infinitos
  y faculta para vivir en la eterna vida.

24-07-2021

IX

Alma, de las predilecciones,
¿qué te inquieta?
¿qué falta en tus dones, que el Creador no haya puesto,
en la disposición de tu vivir?

En lo que te excedes,
prima tu ambición sobre los dones.
En lo que pierdes,
prima tu debilidad sobre tu arrogancia.
En lo que amas,
se funden tus deseos con tus ansias de provecho.
En lo que aborreces
se entrecruzan tus dolores, tus decepciones,
tu ilusión y la impotencia de tus límites.

Alma, elegida para la vida.
¿Qué no te ha dado tu Creador?
Si te ha puesto en un mundo para ti,
te ha dado una eternidad para existir,
adornando tu cabeza con estrellas,
y puesto días y noches para que,
los ciclos del tiempo vayan develando,
que tu mayor deseo sea amar.

Pero en esto, la vida te va diciendo,
que Quien te ha creado te amó primero, siempre, en todo.

En ese amor dilectísimo, puesto en tus manos,
abundante, muy sustancioso y repleto,
y aún, desbordante, que por infinitud, no pueda ser aún más,
es ese el amor del Dios de la vida,
el amor que sabe dar, el que Él te quiere dar.

Pero te ha puesto la sed y el hambre,
para que aprendas a necesitarlo,
aprendas a buscarlo, a quererlo,
a que, por voluntad tuya lo anheles.
Así, el receptáculo de tu alma
sea lo suficiente y lo expectantemente inmenso,
como para recibirlo en plenitud.

Ya te ha dado ese amor, más inmenso que todos los dones,
pero ahora te lo ha medido, para que tú,
te arrojes íntegra a él, internándote a ese amor,
como entero se ha dado Dios.

(IX)

Cuanto del mundo te atrae;
cuanto de tu egoísmo te incita,
cuanto tus enemigos te acosan,
son solo distracciones y entretenimientos perversos,
que quieren retirarte del camino hacia el amor de Dios.

Alma predilecta,
en esa voluntad que puso en ti el Creador de tus días,
nada podrá nada contra ese amor,
si, por dilección y por iluminación de bien,
eliges el amor que de verdad te ama,
el del Eterno Dios.

25-07-2021

X

Alma, que cruzas el umbral de sombras,
tú, ves el árbol, pero el árbol seca;
y no regresa por la hoja seca.
Que la simiente brota en otro árbol.

Si tu recuerdo surge de penumbras,
y de la sombra cruzas un umbral,
ves el inmenso cielo sideral,
y vuelves a lo inmenso de tu alma.

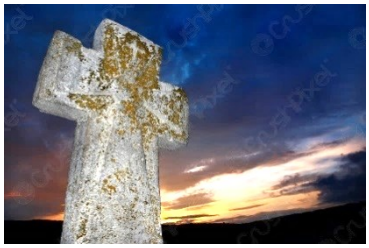
Trasvasando el umbral comienza un signo,
que alumbra, de tu sombra, lo que ignoras,
y de tu propia senda lo que ansías.

Pasa la puerta que te ofrece luz,
pero comprende de qué luz se trate,
ve, por la luz, que brote en ti, tu árbol.

Que no te engañe en luz, la hoja seca;
ve, por el nuevo brote de la vida.

26-07-2021

6)



ESCALA
EN LA PIEDRA

(La montaña es Cristo)

1

Alma, solo has pasado el umbral, en desear lo de Dios.
Recuerda, siempre estás cerca de volver a la tiniebla.
Solo basta con volver la mirada.
Pero, quien ha empuñado el arado para el surco nuevo,
si mira atrás, ése, no sirve para el reino celeste.

2

Si has visto la cumbre,
que te promete gloria del Espíritu,
es porque ya no quieres (o no debes) mirar
el pedrerío y las herrumbres,
que han quedado
en las bajas hondonadas de tu vida.

3

En toda la inmensidad de la existencia
hay un solo "Yo Soy";
Dios, que solo es "Quien Es".
Todos los significados de este "Ser",
que se relacionan con la vida del alma,
son como una montaña,
a la que se invita escalar.

4

El temor al esfuerzo de subir,

se parece a una amenaza de no poder subir.

Pero la gracia más grande que da Dios,

es el poder ver la cumbre.

Lo demás es cuestión de ingenio.

5

Se ha de seguir la inspiración,

que invita a un bien de las alturas.

He de saber, que si no emprendo tal camino iluminado,

nunca sabré cuáles son las maravillas

a las que Dios me hará arribar,

aún antes de llegar a tal cumbre.

6

Una sana expectativa puede ya prever,

grandiosos encuentros con seres,

siempre más excelsos que uno,

aquellos, que han querido amar lo mismo que uno ama.

De hoy, de todo ayer,

en el siempre de las convivencias.

7

Podré caer. Podré olvidar.
Podré aborrecer, desorientar, derrumbar, hasta desesperar.
Pero todo consuelo tendrá siempre como base irrenunciable,
la certeza de haber visto la cumbre,
deseable, apetecible, incomparable,
en la enhiesta montaña, que es Cristo.

8

Cuando los ánimos que impulsan
van consiguiendo cierta altura,
y viendo, que alrededor,
se va estando más solo.
Porque, tal, sean ya menos,
los peregrinos, más cerca de la cumbre;
o porque también,
se nos pudo haber dado y confiado más de lo supuesto.

9

Aunque haya quedado atrás,
el haber emprendido la huida de las penumbras del pasado,
y se haya avanzado bastante en los caminos del ascender alumbrado,
¡Cuidado, alma !,
que se puede volver atrás del umbral,
con solo una mirada nostálgica.

10

Subir en el espíritu, es como subir por la piedra.
Por el esfuerzo de elevar el pie;
porque al subir, tendrá que haber un lugar firme de apoyo.
Por senderos movedizos, que acrecientan el miedo.
Por saber administrar los equilibrios.
Que la rudeza, al enfrentar la piedra,
es comparable, a la rudeza, al enfrentar el capricho,
el hábito indeseable, los propios desvíos acostumbrados.
Cuanto persiste, de cuando se ignoraba.

11

No se sabrá que ya se está en la cumbre de lo nuevo,
hasta cerciorarse del derrumbe total de lo viejo.
Junto a sentirlo tan lejos,
hasta ya parecer que no se es el mismo.

12

Tal vez se haya avanzado mucho, en subir el monte de Dios,
cuando se pueda vislumbrar que la montaña en que se está,
sea la propia alma.
Si nunca supimos cuánto es el alma;
dónde es el alma; qué cosa es;
pero un día veremos, que es un monte inmenso, difícil de alcanzar,
y en ella pueda entreverse, aunque penosamente,
la grandeza que Dios nos haya confiado.

13

Dios Redentor nos ha dado una gran cruz,
para asumir un gran camino, ascender por una gran montaña,
y encontrarnos un día con una excelsa cumbre.
Sabemos, que igualmente,
hemos escondido en bolsillos internos,
nuestras pequeñeces.

14

Podemos soñar con encontrar,
en las alturas de la cumbre, el Rostro excelso de Dios.
Tal vez, no hayamos visto, el Rostro destrozado de Dios,
que nos asegura que el esfuerzo de subir,
cueste tanto a la propia cruz,
y haya sido tanta la ayuda.

15

Siempre seguiremos viendo,
llanto, confusión, dolor,
artificios y falsedades, traiciones, desilusiones y sombrías bajezas.
Nos recuerda que en alguna de esas estuvimos,
y que aún, subiendo la montaña,
seguimos en el penoso mundo.

16

Cada amanecer es un umbral a atravesar.

No importa la altura que imaginemos.

17

Un día de mañana puede deparar una profunda angustia.

El camino de Dios nos va pidiendo

perfección en la caridad y en la entrega.

A grandes metas, grandes caídas.

A una resplandeciente luz,

puede amenazar una tenebrosa oscuridad.

18

Es tan pequeño un paso, como tan breve un instante.

Pero tan breve será, para emprender grandes caminos,

para el último paso a la cumbre,

o para el gran esfuerzo a la vista.

Siempre el paso es pequeño,

aún para el abandono.

19

De no haber emprendido el camino a la cumbre,
se andaría disperso por caminos llanos, en cómodos descansos,
en contemplaciones quietas, y en pretensiones dominables.
Pero, de haberse uno quedado allí,
se desconocería que se va a un final de dolor irremediable de vacío,
de una desesperación sin asistencia que ignora a Dios,
un término cerrado de la imposibilidad de ver una luz de verdad.
Sin Dios, no hay montaña qué subir,
como no hay vida qué conquistar.

20

Tras pasar el umbral, siempre habrá una luz nueva en la fe.
Cada vez, hay que animar a la valentía, a que cruce.
¡ Anímate, alma !,
que el Dios eterno, espera
en su Cielo infinito.

27-07-2021

7)

VASIJA,

SIEMPRE LLENA

"Surge in médium"-Mc.3-3

Saberse creado.
Saberse creatura
saber el origen para buscar el origen.
Saberse realizado para ir al ser real.

Entenderse pensado, en lo constituido, en lo proyectado,
lo idealizado, lo guiado hacia una plenitud, querido y llamado,
hacia el modo del Creador.

Luego, reconocer, descubrir, conquistar, completar, hasta ver.

Al ver, agradecer, comprender, estimarse en un valor,
estimar el Supremo valor.

Ver, en la Voluntad del Hacedor,
la voluntad del creado.
En el regalo generoso, la gratitud desinteresada.

Al haber sido querido en la existencia,
buscar la sublimación del existir.
Al sentirse inserto en lo grande
buscar grandeza de comunión.

Al sentirse amado antes de toda correspondencia,
amar por gratitud de respuesta.

Amar en voluntad. Amar en sensibilidad, en inteligencia,
en reconocimiento, en diligencia de querer llegar,
en estimación de querer entender.

El haber sido amado,
en tanto se sigue siendo amado, y se será amado por siempre,
cimenta corresponder a ese amor, con el mismo amor.

Aprender el amar según el Creador.
Entender la ciencia de Su Amor.
Querer ser amado para querer amar.
Apreciar a este amor del Creador,
para asimilar el alma a ese Amor.

Saberse mirado en el acto de Su Amor.
Saberse llamado a vocación de tal Amor.
Para así, poner, en la meta de la plena realidad de creatura,
llegar a Su Amor, amando.
Confiar, al haber recibido en confianza.
Esperar en ÉL, como ÉL ha esperado en nosotros.
Amar la infinitud de Su Amor,
en la perfecta Caridad del Creador, hacia lo creado.

27-07-2021

El alma, como tal una vasija, vive según su contenido.
Y como sin contenido perdería la substancia de qué vivir,
nunca quedará, pues, sin contenido.

El alma nace de Dios, desde Dios, en Dios, por Dios, y con Dios.
Fruto del amor divino, la vida del alma manifiesta
en el amor de Dios, desde ese amor.

Si, el contenido de gracia de cuanto existe,
se centra en la Fuente de Amor en Dios, en el Espíritu Santo de Amor.

Desde lo espiritual, el amor divino ha de ser percibible,
hasta en medida, intensidad y acto.

Oh!, alma, ¿qué día nefasto te ha llevado
a perder ese Amor, en deslealtad, en injusticia, en olvido,
en desamor y hasta en odio?

Pues has perdido el motivo, el origen, el acto perfecto, el proyecto,
el horizonte y el fin de tu vida,
de la gracia de amor que te alimenta.

Continente agraciado del alma,
del contenido donado en la vida,
por la Vida del Dios viviente.

Habiendo perdido, poco o mucho,
de la gracia del amor donado,
contenido y corazón de vida,
alma bendita, destino de los dones de Dios,
no podrás ya consentir tu sostén, sin contenido.

Y del vacío de la gracia,
mientras sigue su transcurso la vida terrena,
otro contenido ha de ocupar los vacíos.
Que la vasija del alma no pasará nunca sin contener.

Han de ocupar esos lugares, aunque impropiamente,
las veleidades del egocentrismo,
las vanidades mundanas,
los desvíos erráticos de la ignorancia,
la persecución de salteadores, que irán venciendo al alma,
en la malicia, el odio, la ira, y cuanta necedad
se atreva de abrazar, el desamor invasivo.

Oh!, alma, que has nacido del amor puro,
vuelve al Dador, que es también Restaurador, Regenerador,
para la restitución amorosa del perdón divino,
que siempre dará un camino de regreso a la Fuente del Amor de Dios.

29-07-2021

Bondad en la gracia de Dios.
Bondad segura de su origen, de su operación al bien,
de su función recta, con su fin: la bendición.

La bondad del alma,
ha de ser una luz de la Bondad de Dios.

Saber cómo es Dios bueno, requiere seguir su enseñanza,
en los milenios, en la instrucción del Evangelio,
en sus santos, en la construcción santa de su Iglesia.

Llegar a la Bondad de Dios
requiere un servicio de parte del alma.
Servir a la Bondad de Dios, será servir a su Caridad,
a su entrega, a su misericordia,
a la sabiduría de cómo conducirse,
en los caminos de la vida que van a Dios.

Sin el Dios Bueno, no hay bondad.
Fuera de Dios no se hallará bondad.
Lejos de Dios, los reflejos de bondad,
pueden no alcanzar perfección en la Caridad.

Hay bondad en dar.
Pero no todo dar es bondad.
Dar para los fines de Dios, está dentro de su bondad.

Dar para solo los fines de la competencia mundana
si no están ya fuera de Dios,
han que alejarse por interferencia de fines buenos y no buenos.

Dar para el mal, no es dar, sino dañar.
Dar para el propio envanecimiento, es dar para un beneficio espurio,
y al fin, es dar contra Dios.

Alma creada para la bondad, te faculta Dios, por su gracia,
para que al dar, tengas la recta intención en Dios.

Así la Providencia divina sostendrá siempre tus arcas llenas.
Si, tanto más se da por bondad en Dios,
más recibirá el alma por gracia creciente.

“Dad, y se os dará”, que, al dar cosas buenas, en el Dios bueno,
se acrecienta el don espiritual de la infinitud de Cielo,
y se eterniza en vida que permanece en Bien.

30-07-2021

IV

Toda obra buena proviene
de estar unido a la gracia de Dios.
Si Dios no faculta, no hay obra en el bien.

El mismo Adán, al perder la gracia divina,
en su penosa caída,
perdió toda facultad de acto en el bien.

******

Solo Dios, al venir a Adán, lo sostiene en un diálogo.
No se hace tardar el auxilio de Dios,
que cubre la vergüenza de su cuerpo, caído en fealdad,
sumándole una dignidad, ya que,
con aquello que Dios cubre su cuerpo,
tiene ahora algo para ofrecer a su Dios,
es decir, estar más dispuesto a servir en la obra buena.

La primera dignidad de su cuerpo,
es que puede presentarse a Dios,
sin sentirse avergonzado
y verse refugiado, respecto de su miedo.
Sentirse, en algo, digno de Dios.

******

Luego, Dios le impone a Adán,
que todo fruto de su acontecer ha de ser amargo.

Tendrá que luchar para un fruto en la obra buena,
pero ese fruto traerá lágrimas.

Es decir, Dios impone un estado dramático en la aflicción,
como un camino posible de orientar la obra humana;
que aunque lastimada, pueda tener algo de bueno,
la voluntad superativa en el dolor.

******

Ese drama, de fruto y fracaso,
lágrimas y algo propio, espinas y fruto conseguido,
cardo y una flor de respuesta,
dolor al parir pero goce al dar vida,
pena en caminar pero orientarse hacia una luz.
En la angustia, pero, al fin, una obra en el bien.

******

El sudor en la frente, el esfuerzo en el tesón,
el insistir en el empeño, el trabajo ímprobo,
el orden atento e inteligente,
el ejercicio probado y esclarecido,
la disciplina bien guiada al fruto,
la constancia en la búsqueda,
la insistencia en abrazar la senda de bien,
la corrección amorosa del defecto,
el purificar la costumbre diaria,
el fustigar la pereza, el aconsejar la caridad.

Un camino para la obra buena,
a la que asiste la gracia providente.

Dios, que ayuda al hombre,
a que, él, en su drama, sea fructífero.

******

Evangelio santo, revelación del Dios de los cielos.
Vía perfecta que conduce, desde el drama del hombre,
a la gloria bendita del cielo,
como fruto final de salvoconducto
hacia la gracia fructificante.

******

Se diga: "siervos inútiles somos, . *Lc.17, 10*
porque hicimos lo que debíamos hacer".
El deber hacer para la obra buena,
en un deber en la Presencia de Dios,
y en su gracia concedida.

******

"Ustedes, que son malos, saben dar. *Mt.7, 11*
cosas buenas a sus hijos".
Solo el amor de entrega incondicional,
podrá inspirar a la obra buena,
que siempre alude al auxilio divino.

******

Todo ha podido el hombre (Adán)
antes de la caída,
por la unidad perfecta en Dios.

Nada puede luego, rota esa unidad.
Pues, de Dios es el poder,
y cuanto el hombre pueda.
Así, al manifestar el hombre su poder de realidad de obra,
ese poder es de Dios.
"Tuyo es el poder" (que pueda el hombre).

******

El hombre, sin gloria, y en el vencimiento completo,
cuanto haga será ruindad,
y hasta cuanto haga de bueno, lo puede convertir en ruina.

Pero dirá Jesús: "y harán cosas mayores que estas (las de ÉL). *Jn14, 12*
Ya que, seguros, desde la gloria de Dios,
puedan venir las obras magnánimas.
"Tuya es la gloria" (que tenga el hombre).

******

"¿Porqué me llamas bueno? ". . *Mc.10, 18*
Solo bueno es Dios".
Si la obra depende solo del corazón del hombre,
si la obra tiene como fin la caducidad del mundo,
si la obra sirve al reino de la tiniebla,
puede anidar tal obra, en el hombre.
Mas, como solo Dios es bueno,
la fuente de la obra buena
y el destino de su cometido de obra,
será en solo Dios.

******

La humanación de Jesucristo, el Verbo de Dios,
la realiza en aquel cuerpo de Adán, de la caída,
en el drama completo de Adán,
en el extremo de la aflicción, hasta la Cruz,
aunque se aclara "menos en el pecado",
pues, para someter finalmente
toda obra humana a la Voluntad de Dios Padre

Y ya en la gloria perenne de los cielos,
pueda cesar el signo del drama,
y recomience la obra en la gracia de la gloria.

******

"Sin mí, nada pueden". . . *Jn.15,* ***5***
Nada de bueno se podrá, en la obra,
que quiera estar en el bien,
hecha en el bien, por el bien al prójimo,
para la misma gloria de Dios,
si la obra buena no vuelve a su fuente.

******

La cruz de Cristo encierra todo drama humano,
desde la vestidura vulnerable de Adán,
sumida en la llaga de Cristo,
hasta en la más baja humillación,
que jamás criatura de Dios se haya derrumbado,
hasta llegar a la obra máxima de Cristo,
que gana el cielo eterno,
al poner toda obra del hombre en Dios:
"En tus manos encomiendo mi espíritu". *Lc.23,* ***46***

****

31-07-2021

Cristo se da por entero
para que el hombre vuelva a ubicarse en Dios,
y para que la obra humana sea acepta en el espíritu.

No solo, Cristo da primero, sino que lo da todo,
a riesgo de perder.
En la santa esperanza, que el alma comprenda,
cuánto Dios hace por ella.

La plenitud de la gracia en darse, en favor del hombre,
para su salud y la excelsitud de su ser, en Dios,
esa plenitud solo podrá conseguirla Dios,
que se hace Hijo, generado en Dios,
por Verbo de Dios, por Palabra creadora,
se hace siervo junto a su Madre, sierva de Dios,
se hace débil, se hace necesitado.
Se abaja a un punto muy bajo en el hombre.

Sabiéndose plenitud de don, en la gracia del Padre,
no tiene miramientos en entregarse,
para reponer en el hombre
la gracia de la fe, como potencia de unión,
la fuerza de la esperanza, como territorio a conquistar
en la reposición de la unión,
y la luz de la caridad,
como eterno seguro e infinito visionario
de la fructificación de toda verdad
uniendo criatura y Creador.

Dios confía
en la propia potencia de su bondad y de su amor.
Que, al dar, antes de toda respuesta y antes de toda gratitud,
confía que su generosidad será apreciada,
que la grandiosidad de su don será valorado,
que su amor será correspondido.

Dado que el único camino de salvación,
de encontrar un salvoconducto para la vuelta a la patria del cielo,
es Dios, ÉL considera esa exclusividad como ventaja para el alma.

El único que puede salvar, da todo antes,
para que esa primacía
sea solo en favor del alma amada por Dios.

01-08-2021

VI

El alma que no acepta la gracia de salvación,
rechaza lo de Dios, abiertamente; aplica indiferencia, en sus mil formas;
engaña que acepta por alguna conveniencia,
pero, en los grados diversos de la hipocresía, descree solapadamente.

Modos de refugio de escape, de aprovechar la vida
dándole espaldas a Dios.
Tales actos van sembrando desconcierto,
actos perplejos e ideaciones
que van resolviendo la vida, sin contar con Dios;
infligiendo mucho o poco dolor.

Contenidos de la vasija invadida,
en el alma que rechaza dar propiedad según el bien a Dios.
En el tiempo, lo que pueda ser un riesgo que infunda algo de temor,
produce un acostumbramiento.

Habituarse a los gustos amargos de la ingratitud;
al exceso de atribuirse triunfos a sí mismo;
atrevimiento de tener juicios adversos contra otros,
sean o no servidores de Dios,
los cuales todos están sujetos al riesgo del error.

Moldearse a las dulzuras del goce de cosas del mundo,
que van mellando la virtud de la propia alma.
Internarse en la posesión de cosas, que, cada vez,
van haciendo más difícil el desprenderse de ellas.

Crear un estado general de comodidad,
que obligaría hacer violencia, solo el pensar de abandonar ese estado,
que no invita a la sobriedad o a la simpleza de las cosas de Dios.

Pretender que los hijos abracen el sesgo de los triunfos mundanos,
para superación de los fracasos de los mayores.
Se infunde apego al mundo del artificio;
se manifiesta odio y rechazo al fracaso, en la competencia interesada.

Se va identificando al mal, con lo que incomoda,
con lo que contradice, con cosas mundanas que se pierden,
con enemigos que superan en ventajas maliciosas.

Se equivoca al bien identificándolo con todo beneficio
a favor de una actitud personal.
Si el alma se aleja de Dios, se va introduciendo
en los ahogos del mundo, en los egoísmos acendrados
y en las malicias habituadas.

En algún momento, la lejanía de Dios
habrá dispersado tanto la débil imagen que de Dios se tenga,
que con toda serenidad se afirmará que Dios no existe.

02-08-2021

VII

El destello de luz que crea al alma;
Dios, en espíritu, honra la vida.
Principio de lo eterno que germina,
como dichosa gema iluminada.

Contenido precioso en su morada,
que canta, en luz de gracia recibida.
A develar su senda se encamina,
hasta lucir, honrosa, su morada.

Honra de ver sus manos en el fruto.
Honra de ver el vientre que ha gestado.
Honra de compartir el don creado.

De no mediar la pena o el error,
puro vería su saber de vida;
pero más puro en la prueba del amor.

Honra Dios, con vivir en la criatura.
Honra el alma, en gratitud que ama.

03-08-2021

VIII

El alma, va expuesta a un agravio,
por la enemistad con el "sí mismo".

"Quien no renuncia a sí mismo",
aplica Jesús esto, hasta de no ser posible seguirlo.

¿Qué contenido opositor encierra
la propia conciencia, para ser de sí mismo, enemigo?

No ha de ser, sino, la naturaleza caída,
cuyo origen y herencia arrastra el propio ser;
manifestado luego de crear Dios el alma.

Pues, ya hay base de contenido en el ser,
que debe ser sometido a regeneración.
Hay contenidos en la propia voluntad,
que, por iniciativa voluntaria, deben ser quitados del alma.

Dios regenera, en aras de Redención,
de seguimiento de Jesucristo, y vida de Evangelio.
Pero hay un acto propio y condicionante de la propia alma, en que,
el contenido que conforma la luz consciente del sí mismo,
que debe ser abandonado, y renunciado,
al punto de considerarlo ajeno al sí mismo, intruso, y hasta enemigo.

Tal enemistad ha sido impuesta,
en la herencia inevitable de la caída original,
ha hecho al hombre enemigo de sí mismo,
enemistado con Dios,
con la propensión a crearse dioses que no son tales,
ser fuente de idolatrías perniciosas,
fuerza de egocentrismos nocivos,
apoyados en una soberbia de origen,
que lleva a ser contradicción
con la gracia de Dios, con la caridad,
lo hace inepto de recibir la bendición divina.
Esa enemistad no puede convivir
con la gracia edificante del seguimiento de Cristo.

Enemigo insertado en la sensibilidad,
fusionado en el acto del acontecer vital,
que costará desgarros de renuncias,
rispidez de humillaciones, dolores de desamor,
contradicción de beneficios, amarguras de fracasos.

Pero, no podrá el alma,
acceder a los campos deliciosos de la Redención,
con este enemigo en el "sí mismo",
arraigado y fundido en el propio ser.

04-08-2021

IX

El alma, sumida, en el cuerpo, por el cual se expresa,
va circundada por el mundo temporal.

Circunstancia que sortear:
-la prueba en el amor ante Dios;
-conocer a Dios en medio de lo penoso;
-evitar el mal en sus muchas facetas;
-no ser del mundo, estando en el mundo;
-saber definir en cada cosa, su pertenencia.

A Dios, lo que es de Dios. *Lc. 20, 25*
Al mundo, lo suyo.

Pero el mundo va enemistado, cuando se expresa en el alma,
con la voluntad de llegar a Dios.

Porque el mundo ha sido dejado en el desquicio de su desorden,
la desmesura, la necedad, lo confuso, la razón parcializada,
el pensamiento sin luz, el triunfo de cuanto caduca,
la riqueza que perece, la materia inestable y el cuerpo que fenece.

Aunque el alma pertenece al mundo de la Creación original,
la desavenencia de la desobediencia perpetrada,
ha hecho del mundo de la caída de Adán,
su enemigo ineludible e insalvable, hasta la restauración prometida.

Los contenidos del mundo,
siendo del alma en su santidad de origen,
se presentan como enemigos,
ya que, conduciendo a la caducidad niegan lo infinito;
limitando la vida, privan de lo eterno;
habiendo sido afectado por la voluntad adversa del mal,
conducen al mal, aunque administre lo bueno;
afectan al bien, aunque limiten al mal.

Al disponer a propia voluntad, el hombre, en su desobediencia,
qué cosa es bien, y qué cosa es mal, ha sometido todo a mal,
y ha forzado a bien, cuanto de bien consigue sin Dios.

Toca al alma la virtud, para dar fuerza a lo débil del mundo;
superar el dolor de la pérdida, para conquistar la renuncia a lo temporal;
amar con gratitud lo de Dios, que pervive al tránsito hacia lo espiritual.

Solo Dios, en el acto Redentor,
ha hecho, de lo doloroso del mundo, una ofrenda agradable a Dios.
del fruto del mundo, que lleva a la amargura de la pérdida,
una entrega de caridad en la renuncia;
del amor que atraviesa la pena,
un recuerdo(memorial) del amor dador de amor, de Dios.

05-08-2021

X

El enemigo de Dios, es enemigo del alma.

En esencia perpetua, en imposibilidad infinita,
en despojo irreductible, enemigo de Dios bueno,
opositor de Dios sabio, destructor de Dios hacedor.

Pero del alma humana, es, enemigo en indiferencia despectiva,
en circunstancia de apropiación invasiva,
en minar, y eliminar toda integridad de ser.
Enemigo de Dios, en lo eterno.
Enemigo del alma, en la circunstancia temporal,
en que, el alma va expuesta a la prueba de vida.

El espacio de ataque opositor, es el de la propia alma,
invadiendo toda sugerencia del "sí mismo".
El terreno de tendencia, que ronda su intención,
el mundo sugestivo, en medio de atractivos ficticios,
de empresas estériles, de falsificación de posesiones.

En el enemigo de Dios, contra el alma, se resuman, se complotan y reactivan,
las tres enemistades en que queda expuesta el alma:
el propio enemigo, el mundo y el sí mismo. (Sometido al cuerpo y a la mente)

Dios ha dotado al alma de una ingénita pequeñez de acto,
de una delicadeza de intención, de una pulcritud de afecto.

Se manifiesta en la mansedumbre y sencillez de la paloma,
en el silencio y la humildad de la oveja,
en la laboriosidad de la abeja, en la algarabía del canto de las aves,
en la predisposición servicial del caballo, en el ansia de vuelo del cóndor.

Integridad de acto del alma en unión común,
de Dios en ella y ella en Dios.
Tal comunión, hace al alma, invencible frente a sus enemigos,
como invencible es Dios.

Que, sin Dios se pueden vulnerar muchos de sus flancos.
Pues, el alma no ha de atender a sus enemigos,
que exhiben armas de temor, calamidades y confusión,
sino que, atendiendo solo a Dios, pueda ir siempre en la lucha ganada.

Aunque deba asumir la cruz, para acompañar a su Redentor;
aunque deba padecer la pérdida, para saber renunciar al mundo;
aunque necesite aplicar astucias de serpiente,
para eludir los ataques del enemigo que se apersona.

Contenidos de gracia divina, del alma,
codiciados por sus enemigos, custodiados por Dios,
dispuestos en el alma para su goce eterno en Dios eterno.

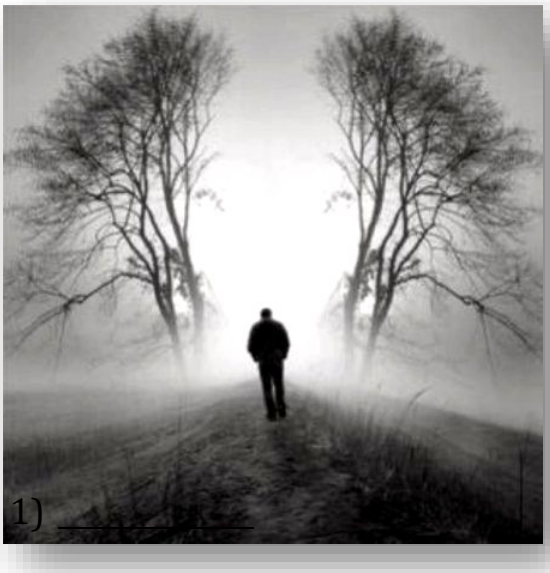
06-08-2021

8)

SUBSTANCIA

DEL ALMA

Serie 2



1) _____

Se la cree callada, se la siente quieta.
Vulnerable, e inerme, se la desdeña,
engañada, o lastimada.
¿Y nada reclamará?

2) _____

El hombre se ahoga en el imperio de lo necesario,
¿cómo advertir lo que necesita su alma?

3) _____

Lo único que no es herencia,
sino con origen divino,
es el alma.
Nueva, única, eterna.
Y con el don sabio de amor.

4) _____

No importa cuánto se la quiera tergiversar,
el alma podrá siempre ser sincera.

5) _____

Clausurado el umbral de la conciencia,
el deseo, aleja e inquieta;
la intención, desvía y engaña;
la voluntad, niega y mata.

6) _____

Un día, el llanto del alma,
ha de ser oído, ante la luz y la verdad,
con doliente desagrado.

7) _____

Inútil escapar fuera del alma.

Un día se verá:
lo sombrío, ante la luz,
lo ocultado, frente a la verdad,
lo falseado ante la belleza.

8) _____

El alma es un templo del silencio,
obligada a amar desde muy lejos, a Dios,
a Quien ansía llegar, con todas sus fuerzas.

Precaria agonía, que es todo dar.

23-08-2021

9) _____

Con tres años, era yo.
Con veinte años, con treinta años, era yo.
Hoy, soy yo.

Transita lo pasajero.
Permanece lo perdurable.
Aunque lleve máculas, aunque se perfeccione,
en lo que permanece, va el alma.

10)_____

Que Dios y el alma, existan,
yo soy la prueba.

11)_____

De lo más gozoso del alma:
sentirse en lo espiritual,
como en un inmenso mar,
con Alguien, aún más inmenso,
que la busca, la llama por su nombre
y la ama.

25-08-2021

12)_____

Prisionera, serena y paciente,
suave luz, que esperas detrás de los muros,
que te amparan en la oscuridad.

Si pides, y no te dan,
gimes al Dador, para que conceda comunión.

Si te dan,
sólo sabes sublimar,
lo indiferente en entusiasmo,
lo egoísta en caridad,
lo insulso en belleza,
lo malo en comprensión,
lo bueno en altura.

13)_____

Niña, tan joven y tan buena,
puedes lucir el resplandor
de la vida reluciente en Dios, a Quien deseas ver.

Pero si te dan sólo rebeldías,
pésimas intenciones y bajos caminos,
se afea tu rostro,
se arruga tu tersura,
se mancha tu nitidez.
Y sufres, pidiendo reconstituirte.

14)_____

Luz, lejos de la Fuente de luz.
Bondad, lejos de la Vida de amor.
Hermosura, lejos de donde brota belleza.

Sombría, sometida a oscuridad.
Malvada, reducida a lo insincero.
Indeseable, quebrada la dulce coherencia.

15)_____

Te encontraré, alma mía,
encontrándome a mí mismo,
en la cuenta final de mis actos.

Te encontraré, y me llevarás donde se suaviza toda aspereza.

O, te enemistarás para siempre,
cayendo, donde nunca hubiera querido ir,
ni siquiera en mi maldad.

26-08-2021

16)_____

El cuerpo reclama sus urgencias;
la psicología su desorientación,
y el ánimo su desconcierto;
la mente sus aves de paso.

El prójimo, perturbador en mí,
¿dónde te arrinconas?, alma mía,
que apenas te percibo,
¡tan pacífica!

17)_____

El ser humano,
que no se ve a sí mismo,
se ha de ver, en un pletórico ser,
desde su alma.

Porque, ¿Cómo podrá tener juicio de sí mismo,
si no se ve completo?

18)_____

Todo juicio,
de la vida, de lo acontecido,
lo hecho por las manos, lo pensado e intencionado.
La deficiencia y la omisión,
la caridad sincera, y la insincera,
lo sufrido, lo gozado;
lo ganado en buena ley, y lo perverso.

Deberá dirimirse ante la sabiduría eterna de Dios,
pero, desde el todo saber personal,
que anida, pleno, en el alma.

19)_____

Reservorio de la inmensidad.
Cofre de lo atesorado.
Campo de las visiones de lo existente.
Árbol de frondosas ramas de lo vivido, y lo por vivir.
Calles, del tránsito vigilante y la expectativa del proyecto.

Fuente es el alma,
en la Fuente, que es Dios.

20)_____

El alma conoce su juicio.

Lo verá,
cuando el cuerpo no la recubra,
la mente no la distraiga,
el mundo no la interfiera.

El alma lleva en sí la justa medida.
Frente al Espíritu divino,
verá, qué cosa la edifica,
y qué cosa la denigra.

21)_____

De frente a Dios:
rodilla al piso,
mente clara,
intención entusiasta,
voluntad férrea,
y el alma elevándose.

22)_____

Quien no quiera humillarse
ante Dios omnipotente,
puede terminar un día
postrado ante un mentiroso,
y tal vez, ni lo advierta.

23)_____

En cada despertar
el alma podría decir:
"¡Oh, todavía es noche!"
Sujeta en su prisión.

En el último cerrar de ojos,
el alma podría decir:
"¡Oh, se vislumbra la luz!"
Soltadas las amarras.

24)_____

Un pequeño resplandor,
invisible,
amparado en la memoria,
recuerda al alma.

25)_____

Se hiere, lo que era sano;
se obscurece, lo que era claro;
se desvirtúa, lo puro;
defecciona, lo perfecto.

El alma completa, sana y pura,
puede mancharse, equivocar o denigrar.

Del viaje de la ausencia de Dios,
puede volver.
Si vuelve a Dios, Dios la vuelve pura.

26)_____

Espiritual es el alimento del alma espiritual.
Como espiritual, su debilidad, su defecto, su confusión,
su enfermedad o su muerte.

Tanto espiritual su fortaleza, su perfección, su claridad,
su salud o su vida.

Dios es Espíritu, y alimento espiritual del alma.

2-9-2021

27)_____

Alma,
oculta entre los pliegues y lienzos del cuerpo despótico.
Oculta, en la pena de estar lejos.
Oculta, en la vergüenza de verse afeada,
en la debilidad de estar sin fuerzas.

El alma, oculta dentro de Adán,
es manifiesta a la luz, en Jesucristo.
Oculta en el error, se ve en el goce del bien.
Oculta en la perversidad, se muestra en la virtud sincera.
Oculta en la dubitación, brilla en lucir la certeza de poder amar.
Oculta en la complicidad del mal,
se agiganta su belleza, en la heroicidad del bien. *3-9-2021*

28)_____

Se siente quebrantada el alma, sin quebrarse.
Se siente herida, sin sangrar.
Abandonada, sin poder ausentarse.
Atacada, sin poder defenderse.
Triste, sin llorar.
Encerrada, aún, viendo el infinito.
Desprotegida y en riesgo de morir, sin poder fenecer.
En peligro de exterminio, sabiendo que siempre existirá.
Saber que vive,
es por saber de Quién le viene la vida.
Saberse muerta,
es por no poder alcanzar,
a quien puede reponer su vida.

De Dios vida se recibe;
y sin vida, solo hay, muerte.

29)_____

El alma necesita sustento,
¿cómo se alimenta?
Si en el mal, se debilita,
en el bien, se fortalece.

En el egoísmo interesado, se aleja del bien;
en la caridad desinteresada, se acerca al bien.

30)_____

La cruz de Cristo, cumple con su signo
la prueba temporal, la carga moral,
la instrucción de la intención, el peso de errores y desvíos,
la tiniebla de los fines inciertos,
y en el alma,
la luz deseada de verse en el Rostro de Dios.

5-9-2021

9)

NOVEDAD DEL ESPÍRITU

(Vejez de la letra)

I

Invocar a Dios, es traerlo a la mente.
Que alguna vez se lo haya amado, es traerlo al corazón.
Que se lo haya servido, es traerlo al alma.
En el compromiso de dar algo por Dios,
es traerlo a la vida.

Nadie podrá traer a Dios, que está en su trono celestial,
sin que Dios antes, no haya venido.

Traerlo a la mente, sin que Él ya no hubiese venido a la mente.
Amar a Dios, sin que antes Él no haya amado.
Sentirlo en el alma, sin que Él no la haya visitado.

Dar algo por Dios, sin que sea un don de Dios.

Dios da, el primero. (*Co.1*, 18 – 1Jn4,10 – Ap. 22,13)
Dios ama antes, guía, enseña, prefigura,
previene, inspira, llama, reúne, instruye, protege
y da, de la infinitud de su generosidad,
en el Espíritu previsor de su Providencia.

El hombre debe buscar, indagar, aprender, construir, descubrir,
estimar, abrazar, anhelar y apreciar, ansiar y amar,
a Dios, pero en la conciencia cierta, instruida, esclarecida
y bien dispuesta, que Dios ya está en él.
Al buscar descubrirá a Quien lo busca.

Los contenidos de Dios ya estaban,
toca al hombre hallarlos, saber valorar, amar, abrazar
y emprender el camino hacia Dios, que lo espera,
en cada punto del itinerario amoroso.

Pues, que Dios sea primero en todo,
le es preciso al hombre,
para ir hacia la altura, porque es llamado a lo alto,
ir hacia lo bueno, porque está llamado a una bendición,
conquistar la gloria divina,
preparada para él, desde antes de la creación del mundo.

05-08-2021

Oh!, hipocresía multiforme,
que subyaces en la burla enmascarada.

Te sirves de la letra de la instrucción,
para mantener un orden dispuesto.
Pero allí, se está en peligro
de traicionar la verdad del espíritu,
con un legítimo cumplimiento de intercambio.

El espíritu es, para la hipocresía,
una realidad punzante, y a la vez,
un destrato de artificio de acomodación.

Esa realidad de espíritu sufre abandono,
con la simulación de falsía, con el aprovechamiento inicuo
con mentida dignidad.
Hipocresía, adquiere derechos, que busca legitimar.

Oh!, hipocresía,
que a cada uno das tus máscaras de representación.

Te aferras a los enunciados de pertenencia,
acaparando sus beneficios, pero arriesgas poco o nada,
frente al dolor de querer ser fiel a la verdad de espíritu,
ni para la sincera entrega de abrazar la verdad.

Oh!, hipocresía, que simulas tu fealdad de desamor.

En un gesto de amor, por dádiva aparente,
te adhieres a lo que no se ama;
combates a quien realmente ama;
inventas todo gesto de falsía,
por temor a la expulsión del campo del amor,
pero no amas.
Tu simulación de amor, genera odio,
aversión e indiferencia a la verdad del amor verídico.

Oh!, hipocresía,
que buscas conquistar toda autoridad instituida,
para ocupar lugares de privilegio, y desde allí,
impedir al verazmente capaz
de ejercer un servicio de autoridad constructiva.

La letra de la ley es tu amparo,
para encubrir, y construir caminos,
que, aunque fueran rectos,
se dirigen al desvío o al error.

Oh!, hipocresía huidiza, que te ocultas a la luz.
Allí, aún sabiendo que,
en luz del espíritu no se puede engañar;
y te quedas subrepticiamente,
para ir denigrando a lo iluminado,
hasta ensombrecer, ocultar,
o exterminar, con sórdida manipulación.

Has creado el símbolo, el gesto devoto,
la denominación figurativa,
los signos que definen por letras enunciadas.

Cuando todo pueda ser legítimo,
si la verdad que se representa,
tolera el riesgo, el peligro, la pérdida, la herida,
en la señalación injusta de la difamación,
con tal de ser digno y fiel en servir.

Oh!, hipocresía,
que enredas a todos, en tus lazos visibles e invisibles.

En los visibles se trata de engañar con lo legítimo.
En los invisibles, se trata de engañar a lo verdadero,

Con ninguno se engaña a Dios.

10-08-2021

Alma que ansíe lo espiritual
se irá despojando de lo que no sea Dios,
porque, cuanto tenga de Dios, la hace espiritual.

La religiosidad instruye hacia lo santo;
el rito conduce hacia lo santo;
pero el amor de entrega, se muestra en la llaga,
que la prefiere, para permanecer en ese amor.

La oración enuncia nombres de lo sagrado.
La meditación, implícita en la oración,
profundiza en querer llegar a lo sagrado.
La disposición penitencial de la oración
comienza a abrazar la ofrenda santa.
Lo que renuncia, es propio.
Lo que conquista, es de Dios.

Si el alma va desapareciendo en la renuncia,
hasta aniquilarse, va saliendo de sí, para ir a Dios.

Nunca sabrá en cuánto ha llegado a Dios,
mientras esté en la lucha con el sí mismo.
Habrá dualidad, en aquello que ya tiene en Dios,
y cuanto se retiene para sí.

Si se persiste, denodadamente, en afianzar la fe,
van cayendo los artificios construidos,
en la fe que se desnuda de recursos,
por amor de comunión con Dios.

Si un alma se considera espiritual,
cuanto tenga de Dios, la hace espiritual.

Puede aparecer ínfima e imperceptible su presencia,
frente al acontecer del mundo.
Desde aquí, no se verá la magnitud que opera en el espíritu.

La abyección de mundo, frente a Dios, no tiene planes,
porque todo plan es Dios.

Si se interfiere o se altera la pureza de la abyección frente a Dios,
se lastima, se desvía, se tergiversa,
o se derriba la intención de lo ofrendado.

Ansiar lo espiritual, lleva a querer conocer a Dios,
cuanto más se lo conoce, más se lo ama.
En cuanto se ama se da, y va fundiendo su vida
en la vida que es Vida, Dios.

11-08-2021

IV

La fe es como una hoja de papel en blanco.
que deberá estar siempre en blanco.
Si se intenta escribir algo en ella,
se dictaminará en un texto la caducidad del concepto,
y sobrevendrá la vejez de la letra.

Dejar la hoja de papel en blanco,
y no escribir nada en ella que pueda aludir a la fe,
sería como volver a pedir, cada vez,
que la fe diga la verdad de su fin.

Aunque ese fin, por auténtico, sea siempre el mismo,
igualmente será cada vez, nuevo.

La fe es Dios. Expresa a Dios. Significa a Dios en el alma.

Dios, siempre es el mismo.
La fe aludirá siempre al mismo Dios,
por ser, en la sinceridad de la fe, el siempre nuevo en infinito.

El mismo, y nuevo, a la vez.

Es más perfecta una manifestación de espíritu en el alma,
que manifestar un concepto de espíritu en letra plasmada en un papel.

La presencia de Dios en la fe, es la certeza del alma,
que no podrá ser sustituida
por una descripción literal de la misma presencia.

La fe se devora en un trozo de pan ázimo, blanco,
en hostia consagrada, que desaparece desintegrada
y fundida en la masa corporal.

Sabiendo de la presencia verídica de Dios,
porque se lo ha invocado,
ha venido al llamado de la fe,
y del mismo modo que la hostia consagrada,
Dios-presencia se funde en comunión al alma.

Si algo se hubiese escrito
en la hoja de papel en blanco que es la fe,
se deberá ir borrando y desapareciendo del papel,
a medida que fuera cumpliéndose en la verdad de vida,

Cada indicación de fe, que, aludiendo a la presencia de Dios,
ha de ir desapareciendo, para ir a la palpitación de vida
divinizada en Dios.

12-08-2021

La esperanza es como un viaje,
que, sabiendo donde dirige su meta final, en plenitud, no la conoce,
claramente, no la deduce, detalladamente, no la explica.

Ayuda la fe, que le indica
a Quien encontrará al final del camino.

Pudiendo ser seguro el camino,
no ha sacado un boleto de llegada segura,
pues, aunque se va hacia una luz,
cruza por oscuridad, por incerteza, por niebla,
por encandilamiento, por destellos, por luces que apagan.
por anuncios que caducan y guías que desfallecen.

La ayuda de fe, que le ofrece una Voz,
la cual, llamando al alma por su nombre, le dirá:
"Soy Yo, a quien buscas".

Esa voz habla al corazón, para reconocerla en el amor de entrega;
le habla a la mente, para identificarla
en la enseñanza santa que va comprendiendo la ciencia de Dios;
le habla al gemido del alma, para atesorar allí,
todo dolor, todo goce y toda vivencia de identidad en Dios.

La esperanza es como un viaje, cuyo camino es una vida.

Ningún indicador será fiable, aunque preste todas sus ayudas,
porque lo fiable será lo ya vivido por Aquel, que funda esa esperanza.

La esperanza en Dios, es el camino
hacia una grandeza, que no puede ser medida,
hacia una profundidad, que no se ahonda del todo,
hacia una altura que apenas se ha orillado su horizonte.

Pero la certeza de la esperanza, como la certeza de la fe, es Dios,
que ofrece una vida, en el Hijo de Dios,
que viene de Dios, y va a Dios,
para saber, que todo aquello que se deba transcurrir por el camino,
puede ayudar, si no desdibuja la imagen
de Quien se vislumbra a la llegada, pero también puede desviar,
si no tiene la luz de cielo en Dios.

Bajo esta luz, se despeja toda tiniebla,
se arrumba en el camino toda riqueza de circunstancia,
se agradece y se despide toda voz que indique detalles de camino.

La esperanza es una voz, que instruye, el camino a Dios,
y es luz que alumbra el paso dado, que enlaza al paso siguiente.
Porque, esperanza, es el propio camino del alma,
que nunca ha sido transitado, y solo espera el paso de su dueña,
el alma que busca a Dios. *12-08-2021*

VI

El amor de Dios, es como la hierba del campo,
que no necesita del hombre
para crecer y cubrir de vida la tierra.

Aunque este amor, enriquece todo terreno,
en verdad, muestra su valor
cuando es alimento para el hombre.
Porque reserva su riqueza para ser de provecho,
su belleza para ser goce de vida,
su condimento para ser la fuerza de una robustez.

El amor, que es solo un bien de Dios,
no necesita del hombre para existir,
pero va destinado al hombre,
y en esto sí necesita del hombre.

El amor que ama, ama en Dios,
y en ÉL es pleno e íntegro.
Pero, para ser amado, ese amor se hace necesitado de quien lo ame,
se hace dependiente de quien lo quiera conquistar.

Se hace voz que quiere ser oída.
Se hace luz que quiere alumbrar.
Se hace vida, que quiere se la viva.

Amor de Dios, alimento del alma.
Ha de ser ingerido en la propia boca, desde las propias manos,
en el solo provecho del alma,
en el único fruto, que nace del alma, por su amor que ama,
al Amor que la ama, pueda lucir en goce de todos,
ser luz que guíe en la esperanza,
identidad que afiance la propia fe.

Brillará por sí, con propia luz, en la Luz,
por propia voz, en la Voz,
por propio camino, en el Camino.

Y resumirá toda fe y toda esperanza,
en fuerza e iluminación,
en el solo amor, amado, que ama.

12-08-2021

VII

Alma, tú escribes la vida, en el curso temporal de bienes dados.

Cuerpo, que cubre la fealdad de la dubitación,
simula, en la vergüenza y el gemido de estar lejos de Dios.

Raza, por una pertenencia que induce la idea de unidad.
Idioma, que sintetiza el complejo del pensamiento,
para aprender a pensar la vida.

Nación, para enraizar un origen,
construido con herencias, recuerdos, identidad de actitudes.
Rostro, para reconocer un "alguien", en tu representación corpórea.

Tierra, para establecer un punto de asiento
de tus elementos y un reservorio de reconstrucciones.
Tiempo, deducido de las duraciones, las tardanzas,
los anticipos y referencias traídas de antes para después.

Y cuanto exista, que pasa en sus procesos, conduce las vidas
como el curso de un río, y en su transcurso, aprender y desaprender.

Alma, vas sujeta a cursos de vida y aconteceres,
que surgen y luego se van alejando, van dejando lecciones y penurias,
reflejos de bendición y peligros de derrumbe.

Alma, la vida a la que vas atada,
es como letra escrita en el tiempo veloz de lo sucedido.
Así, como escrita en el suceso, empalidece, se oculta y se refugia
en el vago recuerdo de la mente.

Letra que envejece y se ausenta, en los rincones enigmáticos del olvido.

Todo aquello que la vida escriba en los corazones, sintiendo,
en las mentes, pensando, en las manos haciendo,
en los pies, andando, en las intenciones, pretendiendo.

Tiene como fin, descubrir una interna verdad, una realidad iluminada,
una manifestación agraciada en el espíritu.

Sin ese fin del espíritu, todo cuanto pasa en la vida
de las coherencias y las incoherencias,
se va hacia los enigmas de lo inmóvil plasmado de olvidos.
Pero dado según los fines del espíritu,
y en los anhelos de, luego hallarlos en el Espíritu de Dios,
han de conducir hacia el conocimiento de Dios,
hacia encontrar a Dios, amarlo, y ansiar unirse a su Luz de Verdad.

Lo pasajero, pasará hacia su enigma, lo interior del espíritu,
que daba contenido a cada cosa,
llevará hacia el llamado de los infinitos de la eternidad divina.

13-08-2021

VIII

La letra del Evangelio, escrita en el recuerdo bendito
del paso del Señor Jesús, el Cristo, por la vida de lo humano y del mundo.

Letra, no escrita por intelecto solo, ni por deducción, solo.
Es reflejo de Espíritu, donde, en cada alma pueda ver alumbrado
el signo de su propia vida, la luz de su propia conciencia,
el camino de su destinación.

Evangelio anunciado en la bondad redentora
y la ciencia del Cielo, con su interioridad de infinitud,
y su manifestación de eternidad.

Relata lo vivido por los caminos de vida,
donde transitan las almas, que van identificando su senda de luz;
que conduce, con sus destellos, a develar el encuentro glorioso
del alma con su Creador.

Escritos del Espíritu, de las travesías trazadas por los pies del Señor.
Bendiciones de cielo, dadas por las manos del Señor.
Ser transeúntes amparados por la mirada compasiva de sus ojos,
detenidos por el encanto de su voz, en la enseñanza,
para oírle expresar, sonidos de cielo, y cantos de lo eterno.

Letra, sustentada en los latidos de su corazón,
en la buena voluntad de sus nuevas buenas;
de sus consejos de retorno a la perfección divina.

La magnificencia de su propia presencia,
como certificación de veracidad y confianza,
que el alma pueda alcanzar a Dios.

Cortesía y amabilidad santa del Dios bueno,
que retrasa su partida en la Ascensión,
por atención bondadosa de la firmeza de su amor.

Hasta el día que, ascendiendo al cielo del Padre,
no, para ausentarse de lo dicho por la gloriosa voz de su anuncio,
sino para completarla.

Pues, ese anuncio dicho por su boca, ha de ser escrito por las almas,
y certificado por lo divino.
Siendo esta letra, novedad de espíritu,
sin vejez en la circunstancia, sin sombra en lo que ilumina,
sin reticencia en la donación, sin ocultación en el conocimiento,
ni pendientes en su sabiduría.

Santo Evangelio de Jesucristo, cielo en la tierra;
espíritu en la letra; vida vivida, para dar vida.

14-08-2021

IX

La ley pone en evidencia una falta, que la propia ley denuncia.

Preferir las cosas peores, contra el don que Dios regala,
es la respuesta de pecado, con que responde el alma.

Pecado, pues, es preferir el derrumbe de lo peor,
que vacía, enferma y mata, la vida de espíritu.
Y hasta refleja en lo corporal.
La ley fue dada para discernir sobre pecado y fidelidad, muerte y vida.

Jesús, el Cristo, el enviado,
cuyos actos de origen humano inmaculado, y divino en infinito eterno,
es Quien solo ÉL, puede ofrecer su vida,
en rescate de los que han caído, derrumbados por desobediencia de vida,
ofensiva de intención y quebranto de unidad,
abandonando a Dios, perdiendo toda gracia divina,
y apresados en la cruenta disolución de vida, sujeta a muerte.

Jesús, como verdadero hombre, (y verdadero Dios, que subyace),
está también sujeto al discernimiento de la ley.
Asume la maldición de la ley,
y carga voluntariamente el peso de condena de lo humano.

Representando esa ley, por otro lado, ineludible para el humano,
toma esa ley en sí mismo, y la clava en la cruz.
Para clavar esa ley en la cruz, es perforado ÉL mismo
en la entrega mansa, voluntaria, amorosa, arribando a todo rigor del mal.

Clavado en cruz, pone a la vista de todos,
la veracidad de la ley, pero también,
la ofrenda de la llaga, que desangra al hombre que ha cargado la culpa.

Expone en la llaga, el dolor irredento, y en ella misma,
el amor que reconstituye, ahora, en nueva ley de Redención,
por el amor perfeccionado en el hombre-Dios.

El crucificado, adquiere autoridad para contestar a Dios,
la respuesta que había dejado pendiente Adán.
Que al preguntarle Dios:"¿dónde estás?",
por la obnubilación de su derrumbe, no contestó.

Jesús crucificado, dirá:
"Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu". (Lc.23,46)

Aquí está el hombre ("Ecce homo") (Jc.19,5)
frente al perdón de Dios eterno.
La nueva ley, no es ya de discernimiento,
sino de ofrenda santa y aceptable, por la cual se opera la Redención.
Ha llegado el hombre, a donde tuvo que estar siempre,
en las manos de Dios. *15-08-2021*

X

Dolor, en el saber y el conocer,
escondido en la vieja idolatría;
que, mostrado en las luces de la ley,
dice el mal, que en el alma se cernía.

Si era dulce ignorar, sin comprender,
la dulzura en condena se vería.
Que naciera del alma a Dios temer,
si a tanta ley, cumplir, ya no podría.

El bien, que se desea, no se hace,
y el mal invitado, se aborrece.
Porque en la ley no alcanzan las ofrendas.

Es la cruz, que resuelve la contienda,
porque un pago divino, Dios ofrece,
y en sangre redentora se renace.

16-08-2021

10)

IGNORAR

Y

SABER

Ignorar, es dolor.
El saber, es dolor.
Buscar es agonía,
encontrar, escasez.

_____ No alcanza, con sufrir.

Penosa condición
que clama sin tener.
Como clama teniendo,
con temor a perder.
_____ No alcanza, con perder.

Si dulce es la ignorancia
poco dura en lo dulce;
que cuando sabe, teme,
no sabiendo olvidar.
_____ No alcanza, con temer.

Tiene ley el desvío,
que amenaza en error.
tiene ley que sujeta,
sin saber liberar.
_____ No alcanza, liberar.

Si el bien supone un goce
se aleja del alcance.
Que no hay ley en lo bueno,
ni el gozar tiene ley.
_____ No alcanza, con gozar.

No tiene ya morada
ni dónde refugiarse,
el gemido que busca,
sin saber encontrar.
_____ No alcanza, con gemir.

No tiene fin saber,
ni principio ignorar.
Si es amargo el saber
e insulso el ignorar.
_____ No alcanza, con saber.

No hay salida en el cielo,
que no encuentra una senda,
de ilusa infinitud
y oclusa eternidad.
_____ No alcanza, con andar.

Pelea con el tiempo
lidiando en lo caduco.
Es contienda sin "Dios",
sin verdad, ni unidad.
_____ No alcanza, con el tiempo.

Todo busca su "rey",
y a ese rey no lo encuentra;
porque un reino actuaría
en su ingénita fuerza.
_____ No alcanza, con un rey.

De existir ese "rey"
debe actuar por sí mismo.
Porque un reino del bien
fuera bien, solo uno.
_____ No alcanza, con un reino.

Un reino de unidad,
añorado en lo humano,
donde el saber no duela,
por completo y durable.
_____ No alcanza, con durar.

Donde, no expulse al mal,
porque allí no existiera.
Y si, traiga bondad
liberando en lo bueno.
_____ No alcanza, con bondad.

Ese Dios verdadero
que mostrara en su ley,
el mal irremediable,
y tuviera el remedio.
_____ No alcanza, con la ley.

El dolor de ese Dios,
que al dolor cierra el cielo.
Que el sufrir fuera un bien,
renacido en su ofrenda.
_____ No alcanza, solo, ofrenda.

Pone en una palabra
lo infinito y lo eterno,
que al hombre diviniza
tan solo porque ama.
_____ No alcanza, con amar.

No alcanza con morir,
sino en que muera Dios,
para Dios destruir
el aguijón mortal.

No alcanza con amar,
sino con amar, Dios,
que da vida sin muerte,
y da luz sin tiniebla.

Si, ni con Dios alcanza,
sino, que venga Dios,
al humano linaje,
y lo lleve a su Cielo.

No alcanza, ni con Cristo,
si el alma, no se une,
al corazón de Cristo,
y en Cristo llegue a Dios.

Al fin, alcanzará:
comunión de unidad;
unido Dios al alma;
unida el alma, Dios.
_____

17-08-2021

11)

SE APAGA EL SIGNO

Cuando arribe al final de los caminos,
al umbral, donde apaga todo signo,
ya no veré mi luz tras de una puerta,
ni tras la sombra de la voz perpleja.

Traspasaré la fe con sus destinos
y la esperanza no tendrá su abrigo;
para ver al amor desde mi puerta,
de aquel vestigio escaso que le ruega.

Y ya no ver de Dios tronos lejanos,
ni alargados caminos, ilusorios,
frente al umbral, estrecho y desolado.

Manos vacías en un vil despojo,
ofreceré, al que todo nos ha dado;
de lo poco que quede venturoso.

22-08-2021

I	– En el umbral	. . . 3
II	– La piedra de Vísperas	. . . 15
III	– ¿Hasta cuándo incautos, amarán la ignorancia?	. . . 30
IV	– Substancia del alma - Serie 1	. . . 41
V	– Tengo sed	. . . 48
VI	– Escala en la piedra *(La montaña es Cristo)*	. . . 64
VII	– Vasija, siempre llena	. . . 72
VIII	– Substancia del alma - Serie 2	. . . 86
IX	– Novedad del espíritu *(Vejez de la letra)*	. . . 94
X	– Ignorar y saber	. . . 106
XI	– Se apaga el signo	. . . 110
	– ÍNDICE	. . . 111

Rodolfo Daluisio

2021